



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR
ÁREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES: DESARROLLO SUSTENTABLE Y
GLOBALIZACIÓN

TESIS

LA LECTURA EN INTERNET: UN RETO PARA LA COMUNIDAD ESTUDIANTIL
DE NIVEL LICENCIATURA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA
CALIFORNIA SUR

QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN GLOBALIZACIÓN

PRESENTA

ANA MARÍA GERALDO VERDUGO

DIRECTOR: DR. GABRIEL ANTONIO ROVIRA VÁZQUEZ

LA PAZ BCS, DICIEMBRE DE 2014.

*A mi madre,
estrella infinita.*

Son varias las personas que me acompañaron durante este proceso. Primero deseo agradecer a mi familia por su amor y comprensión: Ana, Alfonso, Arturo, Tadeo y Luly; este trabajo no sería posible sin su apoyo y cariño incondicional.

También deseo expresar mi profundo cariño a las siguientes personas: Brenda, Sergio, Flavio, Anahy, Jimmy y Xochitl. Amigas y amigos que me acompañan desde hace varios años y de quienes he recibido mucho cariño, y muchas, pero muchas sonrisas.

De manera especial agradezco el apoyo de mi amigo Luis Carlos Amador; quien se involucró en mi trabajo de investigación y me ayudó a tomar notas durante el trabajo de campo. Sus observaciones, críticas, palabras de aliento y compañía me ayudaron mucho.

Esta tesis no hubiera sido posible sin el trabajo de mi comité. En primer lugar agradezco la pronta objetividad con la que la Dra. Rosa Elba Rodríguez resolvió todas mis dudas. También expreso mi gratitud y reconocimiento a la Dra. Elsa Ramírez Leyva, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, de quien recibí conocimientos y atenciones durante las dos estancias de investigación que realicé en aquella casa de estudios. Por último, expreso mi agradecimiento y cariño al Dr. Gabriel Rovira a quien conozco desde hace varios años. De él siempre he recibido conocimientos y consejos; además los dos compartimos la pasión por la enseñanza de la lectura y la escritura.

Resumen

El presente trabajo presenta los resultados de un estudio que se realizó con estudiantes universitarios para saber que tanto conocían el nuevo formato de texto digital; el cual transforma la lectura conocida como tradicional, y que cuenta con características que modifican la lectura conocida como lineal por una fragmentada. En este trabajo también se conceptualizan las principales propuestas sobre Alfabetización Informacional en una búsqueda por mostrar de qué forma podemos acceder a Internet, y otras fuentes de información para aprovechar lo mejor posibles sus recursos y aprender a discernir entre la gran cantidad de información.

Índice de contenidos

Introducción	7
Capítulo I. La educación bajo el enfoque neoliberal	11
1.1 Antecedentes	11
1.2 El Nuevo papel de la Educación Superior	21
1.3 México ante la Sociedad del Conocimiento	28
Capítulo II. Lectura en Internet y Alfabetización Informacional: una revisión conceptual	33
2.1 Internet y la nueva forma de leer	33
2.1.1 El texto electrónico	34
2.1.2 Las características del hipertexto	39
2.2 La Alfabetización Informacional	47
2.2.1 Estándares de Alfabetización Informacional de la Asociación Americana de Bibliotecas de Estados Unidos	56
2.2.2 Normas sobre la Alfabetización Informacional para la Educación Superior: una propuesta desde México	58
Capítulo III. La lectura en Internet y los estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California Sur	66
3.1 Presentación del estudio de caso	66
3.2 Diseño metodológico	66
3.3 Resultados	69
3.3.1 El gusto por la lectura y el papel de los mediadores	69
3.3.2 Acceso a nuevas tecnologías e Internet	75
3.3.3 Usos escolares y no escolares de Internet	78
3.3.4 Preferencias de lectura en relación al formato impreso o digital	83
3.3.5 Usos académicos del hipertexto	88

3.3.6	Conocimientos de Alfabetización Informacional aplicados a Internet	92
	Conclusiones	102
	Bibliografía	108
	Índice de tablas	
	Preferencias de información de los estudiantes de Ciencias Agropecuarias	86
	Preferencias de información de los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades	86
	Preferencias de información de los estudiantes de Ciencias del Mar	87
	Índice de gráficos	
	Alumnos que cuentan con computadora personal	77
	Alumnos que cuentan con tecnologías para acceder a Internet	77
	Alumnos con acceso a Internet desde su casa	78

Introducción

La Humanidad, a lo largo de la historia ha sido testigo de una serie de transformaciones que afectan la forma en que se realiza la práctica de la lectura; actividad que va estrechamente ligada con el desarrollo intelectual y tecnológico. Las pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco, las tablillas pictográficas de Tell Brak en Siria, los códices mayas, los libros de oraciones privados de la Edad Media, y aquéllos producidos posteriormente con la imprenta a finales del siglo XV son muestra de la necesidad de comunicación de los pueblos. Esta necesidad de dejar registro de su cultura, y el desarrollo tecnológico, lleva a los seres humanos a modificar constantemente *El libro* y la forma de leer.

A finales del siglo XX, el mundo experimenta una revolución en las Tecnologías de la Información y Comunicación que transforma con rapidez la forma en que los seres humanos accedemos al conocimiento y nos comunicamos. En este contexto el Internet juega un papel importante por la gran cantidad de información que podemos encontrar de forma más rápida y eficiente, y porque podemos ser partícipes en su construcción y distribución gracias a herramientas que ayudan al intercambio de ideas como: las redes sociales, foros, chats, wikis entre otros. De tal forma que una persona puede fácilmente tener una discusión en línea con otra que vive en un continente diferente. Por eso, es importante conocer la forma en que se realiza en una sociedad que está fuertemente influida por las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación. Si las nuevas tecnologías modifican la forma en que nos comunicamos e informamos, es importante conocer cómo la lectura se transforma; ya que al acceder a la red de Internet, nos enfrentamos a una gran cantidad de información en miles de bases de datos, así como a un nuevo formato de texto que cambia de una estructura lineal (impreso) a una secuencial (con hipertextos); situación que nos obliga a emplear otras habilidades y conocimientos cuando leemos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), al abordar la problemática mundial de la lectura señala que los libros y el acto

de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la superación individual y colectiva del ser humano. Por eso la considera importante para el desarrollo del individuo (UNESCO, 2000:183). Y será parte fundamental de una serie de reformas que en materia educación la UNESCO ha emprendido, y que tienen como finalidad, preparar a los ciudadanos para que enfrenten los retos de la Sociedad del Conocimiento.

Son muchas las reformas que se plantean, y las universidades no son exentas de éstas, pues se espera que los programas formen profesionistas capaces de participar en la generación de conocimientos, principalmente en materia de innovación. Y para esto propone un nuevo modelo educativo que centra el aprendizaje en el estudiante, y que además da prioridad al empleo de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación. La finalidad es preparar profesionistas autónomos que sean capaces de seguirse preparando aún después de egresados.

Bajo este panorama surge el interés por investigar qué tan preparados se encuentran los estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma de Baja California Sur para utilizar los recursos de Internet en sus actividades escolares, que se verán influidas por los cambios que mencionamos. Al ser la lectura la principal forma por la que accedemos al conocimiento, vital para el desarrollo intelectual y cultural de la persona, decidimos realizar una investigación que tuviera por objetivo general conocer qué tan familiarizados se encuentran los estudiantes con el nuevo formato de texto que ha surgido como parte de la revolución de las tecnologías de información y comunicación; al que acceden empleando la tecnología de Internet. Para poder lograr nuestro cometido nos centramos en dos aspectos importantes:

1. El cambio del formato de texto impreso a uno digital; que posee el hipertexto como una de las características principales, pues con éste se rompe con la linealidad del texto.
2. Qué tan desarrolladas tienen sus habilidades informativas para buscar, localizar, seleccionar, validar y emplear la información que leen en Internet.

Y por objetivos específicos los siguientes:

1. Analizar y determinar si los estudiantes prefieren leer más contenidos electrónicos que impresos; y si poseen los conocimientos necesarios para leer los textos de Internet que tienen como característica principal el rompimiento de la linealidad del texto.
2. Identificar si el proceso de lectura del hipertexto que realizan los estudiantes va encaminado a complementar la información que ofrecen los textos electrónicos, y que ellos usan para mejorar su rendimiento académico.
3. Identificar las habilidades informativas que emplean los alumnos para buscar, localizar, seleccionar, validar la información de los textos electrónicos.

Estos objetivos responden a las siguientes hipótesis:

1. Los estudiantes de nivel licenciatura de la Universidad Autónoma de Baja California Sur prefieren leer más textos electrónicos que impresos, tanto para sus actividades académicas, como las recreativas.
2. La comunidad estudiada lee el hipertexto de manera secuencial, y accede a los recursos que ofrece para ampliar o verificar información.
3. Han desarrollado habilidades informativas que les permiten buscar, identificar, seleccionar, validar y usar la información.

Para poder lograr los objetivos y determinar si nuestras hipótesis son verídicas o falsas, se realizó un estudio de caso en donde trabajamos con tres grupos focales conformados por estudiantes de segundo semestre y de diversas formaciones académicas; a quienes se les aplicó primero un cuestionario personal sobre acceso a tecnologías de información y comunicación; posteriormente, se les hizo una entrevista grupal, cuyos resultados fueron interpretados de manera inductiva y fueron presentados a través de categorías de análisis.

La tesis consta de tres capítulos. El primer capítulo informa sobre la manera en que los propósitos de la educación se han transformado: pues de tener sistemas educativos que se dedicaban a formar individuos que buscaban su realización personal, poco a poco se han modificado los parámetros y ahora la educación podría verse como un medio para lograr las metas económicas y sociales de los gobiernos, haciendo a un lado la libertad de elección de las personas. Bajo este esquema, el empleo de las nuevas tecnologías de información y comunicación cobran un papel fundamental para los organismos involucrados en esta transformación; sin importar si los estudiantes tienen los medios y conocimientos suficientes para hacer uso de estas tecnologías.

En el capítulo segundo se realiza una revisión sobre la transformación de la lectura y el texto como consecuencia de la revolución de las tecnologías, que ha originado un nuevo formato de texto que es digitalizado (o electrónico), y que tiene como particularidad el romper con la linealidad del texto impreso para dar cabida a uno fragmentado que se construye gracias a la participación activa del lector. En este mismo capítulo se revisan los principales conceptos sobre la Alfabetización Informacional desde la perspectiva de la UNESCO, La Asociación Americana de Bibliotecas y la del Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas llevado a cabo en México en el 2002. La llamada Alfabetización Informacional ayuda a que los individuos que buscan información, desarrollen habilidades que les permita acceder, valorar, sintetizar y emplearla de la mejor manera.

En el tercer capítulo presentamos los resultados obtenidos en una investigación que realizamos con estudiantes de segundo semestre de la Universidad Autónoma de Baja California Sur y que tenía por objetivo conocer qué tan familiarizados se encuentran con el nuevo formato de texto digital: si saben cómo emplearlo, si lo prefieren al impreso, qué dificultades tienen al leerlo entre otros puntos. También investigamos qué tan desarrolladas se encuentran sus habilidades informativas.

Capítulo I. La educación bajo el enfoque neoliberal

1.1 Antecedentes

Manuel Castells señala en *La era de la información* (1996) que a finales del siglo XX varios acontecimientos de trascendencia histórica transforman a la humanidad. Uno de los más importantes es una revolución tecnológica, que se centra en las tecnologías de la información, y que modifica la base material de la sociedad de manera acelerada (Castells, 1996: 27).

En este contexto, las economías del mundo se han hecho interdependientes a escala global y surge una nueva relación entre Economía, Estado y Sociedad (Castells, 1996: 27). Para entender este proceso debemos tomar en consideración algunos factores que lo hicieron posible:

- a) La caída del estatismo soviético y del movimiento comunista internacional.
- b) El capitalismo comienza a sufrir un proceso de reestructuración caracterizado por una flexibilización de las políticas de gestión, caracterizadas por la descentralización e interconexión de las empresas.
- c) Aumenta el poder del capital frente al trabajo, con la pérdida de la fuerza de los sindicatos.
- d) Se individualizan y diversifican las relaciones de trabajo; donde es importante la incorporación de la mujer a la vida laboral en condiciones de desigualdad.
- e) La intervención del Estado para desregular los mercados, para así contribuir al desmantelamiento del Estado de bienestar; pues se desea anular al estado benefactor, prestador de servicios de salud, educación y seguridad.
- f) El crecimiento de la competencia económica a escala global, donde se perciben grandes diferencias geográficas y culturales (Castells, 1997:28)

Como consecuencia, existe una fuerte integración de los mercados financieros, surge el Pacífico asiático como el centro industrial global dominante, la Unión Europea se unifica económicamente; surge una economía regional norteamericana, que tiene como centro a

Estados Unidos; el Tercer Mundo se desintegra; también asistimos a la transformación gradual de la, entonces, Unión Soviética en economías de mercado; además un segmento importante de las economías de todo el mundo se incorpora a un sistema interdependiente que funciona como una unidad, en un tiempo real (Castells, 1996: 28).

Como consecuencia, se vuelve más notorio el desarrollo entre los países que están ubicados en los hemisferios Norte y Sur; diferencias que también se pueden percibir al interior de las sociedades, que volvió la actividad de muchos individuos irrelevante desde la perspectiva lógica del sistema (Castells, 1996:28).

Estos cambios han afectado a nuestras sociedades de forma significativa. Por ejemplo, el papel de la mujer cambia, y por lo tanto las estructuras tradicionales de las relaciones entre los géneros no tienen únicamente connotaciones sexuales y reproductivas. Además, al cambiar el rol de la mujer, se redefinen las relaciones entre mujeres, niños y hombres; de lo que se desprende una nueva concepción de la familia como núcleo de la sociedad (Castells, 1996:29).

Para Castells, en un mundo de constantes cambios económicos, políticos y sociales, la gente se está reagrupando en torno a sus identidades primarias, ya sean religiosas, étnicas, territoriales, de género, nacionales, preferencias sexual etc. Pues en un mundo donde existe un flujo global de la economía, la política y la cultura, la búsqueda de la identidad global o colectiva es importante para saber el significado social. No es nueva la búsqueda de la identidad pues el hombre siempre se ha preocupado por el significado de su identidad étnica, así como por la religiosa; pero en esta época, gracias a la desestructuración de las organizaciones, así como de las instituciones y de los principales movimientos sociales, la búsqueda de la identidad se ha vuelto muy significativa socialmente hablando (Castells, 1996:29).

Considero que en esta búsqueda de la identidad, que vivimos bajo el sistema capitalista, la concepción de lo que es importante para la existencia de los humanos se transforma; de tal forma que en esta búsqueda, las sociedades vuelcan su experiencia de vida al consumo.

Zygmunt Bauman en *Modernidad Líquida* (2002), menciona que Weber predice el triunfo de la racionalidad instrumental, personificada por la burocracia, como prototipo de la sociedad futura. Weber nombra a la acción con objetivo como valor racional, y se refiere a la búsqueda del valor por sí mismo; es decir es independiente de cualquier éxito externo que se consiga con la acción. Los valores a los que se refiere son de naturaleza ética, estética o religiosa “-es decir, pertenecientes a una categoría que el capitalismo moderno degradaba, y declaraba redundante e irrelevante, e incluso dañina para la conducta racional calculadora que él promovía” (Bauman, 2002: 65-66). Para Bauman, este concepto de Weber no funciona en el momento histórico que se vive, porque en éste, el capitalismo en su versión leve, tiene a los seres humanos preocupados ante la elección de los fines a perseguir, en vez de preocuparse por encontrar los medios que los lleven a obtenerlos; de esta manera buscar trabajo, tener un auto, poder viajar son considerados los problemas de la vida cotidiana (Bauman, 2002:67).

Es en este sentido que los seres humanos empezamos a modelar una conciencia que le otorga gran valor a la satisfacción de necesidades materiales, y será nuestra responsabilidad poder triunfar en su obtención, a través de nuestro trabajo. Por lo tanto, el valor que se le otorga al trabajo se modifica, “el concepto pre y postmoderno –en realidad premoderno– del trabajo: el producto de mi trabajo es tan bueno (y no mejor) como la habilidad, la atención y el cuidado que invierto; sean cuales fueran los resultados, solamente tengo que alabarme o culparme a mí mismo” (Bauman, 2002: 73). Es decir que tenga o no la capacidad de adquirir bienes, o “triunfar en la vida” depende de mí exclusivamente, y si fracaso la responsabilidad es mía también.

Joel Spring, en *Pedagogías de la Globalización: el ascenso del Estado de Seguridad Educativo* (2006), realiza un análisis sobre la forma en que se manipula a la sociedad para que se vuelva más consumista. Él aborda el tema a través de lo que llama *El Paradigma del Consumidor Industrial*, que concibe como un indicador de bienestar económico. Las características sobre las que se basa este paradigma son las siguientes:

1. La meta del industrialismo debe ser la constante producción y consumo de nuevos productos promovidos por técnicas psicológicas de anunciantes profesionales.
3. La publicidad y producción de nuevos productos deberían crear nuevas “necesidades” en los consumidores, y seducirlos a trabajar duro para que de esta forma puedan comprarlos.
4. El consumo de productos se supone provee de satisfacción personal.
5. Se planifica que los productos se vuelvan obsoletos, particularmente a través del cambio de los diseños de los productos: agregando nuevas características para aumentar el deseo de consumirlos.
6. Las marcas de los productos son empleadas para crear el deseo en los consumidores de estatus alto, e imagen personal nueva.
7. Existe el miedo de que el tiempo dedicado al ocio corrompa a los trabajadores y sean más difíciles de controlar (Spring, 2006: 3-4).

Es decir, la meta es que los ciudadanos se vean inmersos en una vorágine de seducción que los lleve a invertir gran parte de su tiempo en la persecución de satisfacer necesidades de consumo: sean éstas importantes o no. Para Spring, el papel de los gobiernos y las élites económicas es mantener *El Paradigma del Consumidor Industrial* para su beneficio. Una de las formas por medio de las cuales pueden lograrlo es a través de la educación. Por eso, se vuelve de vital importancia crear un Estado de Seguridad Educativo (es decir la educación se convierte en un tema de seguridad) con el que se pueda controlar y modelar el aprendizaje de los niños y jóvenes con fines económicos y militares, que permitan la continuidad de *El Paradigma del Consumidor Industrial*. Para lograr la meta se implementa un nuevo modelo educativo que se contrapone a las tradiciones educativas tradicionales, que enfocaban la enseñanza a las relaciones éticas de los seres humanos y la creación de una sociedad justa (Spring, 2006 2-3). De esta forma la educación ya no pretende formar ciudadanos críticos, que busquen resolver los problemas que aquejan a su comunidad; más bien prepara personas cuyos talentos se alinien a las exigencias de los mercados globales;

se centra en moldear ciudadanos que se inserten en los mercados laborales y cuyas aspiraciones de vida giren en torno a la adquisición de bienes materiales.

Esta nueva forma de concebir la misión de la educación, empieza a ser planificada a partir de los años cuarenta y cincuenta, cuando en varios lugares del mundo se pensó que el motivo de la educación no debía ser la búsqueda de conocimiento individual y libre, sino una necesidad por adecuar lo que se enseñaba a las necesidades del Estado; pues la educación es un tema de seguridad nacional y la enseñanza es un instrumento de poder del Estado (Spring, 2006: 85).

En Estados Unidos el miedo generado por la guerra fría, transformó la educación en un sistema atado a la seguridad nacional. Las escuelas nacionales estaban más enfocadas en temas académicos, con un énfasis en las ciencias y las matemáticas. La nacionalización del sistema educativo empieza durante la segunda guerra mundial y el financiamiento comenzó a llegar de la federación a las universidades; como resultado, la agenda de las universidades era decidida de acuerdo a las prioridades del gobierno. De esta forma, la educación superior, las escuelas elementales y secundarias operaron en un complejo sistema de escuelas privadas, locales controladas por el Estado y las prioridades nacionales. En 1944 a través del reporte *La ciencia- la frontera interminable*, se declaró que la seguridad nacional de la posguerra dependía de hombres y mujeres educados en las ciencias, y del incremento de los aportes de la federación a la investigación. De esta forma, al igual que en China y la Unión Soviética, los líderes de Estados Unidos estaban interesados en el rol que ejercía la educación en el control de los recursos humanos para los planes económicos (Spring, 2006: 100-101).

James Conant, funcionario público estadounidense, enfatizó la importancia de que las escuelas dieran ayuda vocacional a los estudiantes, para asegurar que entraran a carreras que estuvieran acordes con sus habilidades y con las necesidades económicas. Él fue quien habló sobre la importancia de que la escuela secundaria se reformara por la Guerra Fría (Spring, 2006: 100-101). El origen de la preocupación porque los contenidos que se enseñan en las escuelas estuvieran supeditados a las necesidades del Estado surge en

Estados Unidos en 1958; después de que la Unión Soviética lanzara el Sputnik el clima de crítica entre la población era muy alto, toda la nación estaba esperando respuestas sobre los avances en materia de tecnología que la Unión Soviética había alcanzado y que Estados Unidos no (Spring, 2006: 101).

Durante un discurso que James Conant dictó en un acto de la Defensa Nacional, habló sobre algunas estrategias que en materia de educación el gobierno debía seguir para no ser superados por otras naciones como la Unión Soviética. Recomendó el estudio de lenguas extranjeras por la necesidad de enviar ingenieros a otros países a aprender nuevas técnicas, y donde probablemente pocos hablaban inglés; también la consolidación de pequeñas escuelas secundarias donde se pudiera dar atención a estudiantes con habilidades vendibles (o sea que puedan ser aprovechadas en el campo laboral). Para él también era importante que los estudiantes de diversos tipos de habilidades y vocaciones estuvieran mezclados, para que además de entender la forma de gobierno de Estados Unidos y la economía, comprendieran las bases de la sociedad libre, el respeto y entendimiento por los diversos tipos de estudiantes (Spring, 2006: 102)

El interés más importante en la educación en ese momento era el de preparar científicos e ingenieros capaces de igualar a los educados en la Unión Soviética: personas capaces de desarrollar tecnología militar, pero también ayudar al progreso económico. En este ambiente, no sólo en Estados Unidos, también en China y la Unión Soviética se llevaron a cabo reformas en materia de educación que hacían a un lado ideales educativos como los de Confucio y Platón, que abogan por la búsqueda del conocimiento de forma individual y por placer, para dar cabida a una educación que estuviera al servicio de las necesidades económicas y militares del Estado (Spring, 2006: 101-104).

Varias décadas después, en el siglo XXI, las políticas en materia de educación que comenzaron a delinearse durante la guerra fría le dan gran importancia a la competitividad; que se logrará, según estas políticas, gracias a la habilidad para generar innovaciones, desarrollar productos y llevarlos al mercado con rapidez. De tal forma que los sistemas educativos “confrontan la gran responsabilidad de preparar a sus egresados para estas

nuevas circunstancias, dotarles de aquellos conocimientos y competencias que les garanticen un adecuado desempeño en la denominada “Sociedad del Conocimiento” (Medina, 2011:20).

Bajo este esquema muchas de las decisiones tomadas en relación a las políticas educativas de diversos países, obedecen a las presiones ejercidas por los organismos internacionales que aplican su influencia en los sistemas educativos de diversas naciones (Medina, 2011: 13). De tal forma que existe un proyecto educativo delineado por algunos organismos internacionales como, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), El Banco Mundial (BM), y el Fondo Monetario Internacional (FMI) que tiene gran influencia en los países miembros de esas organizaciones (Medina, 2011:20).

En este panorama, varias organizaciones supranacionales dictan políticas educativas que buscan, antes que nada, que las personas se inserten en un determinado mercado laboral. En 1998 el Banco Mundial publica un informe sobre el Financiamiento y Administración de la Educación Superior (The Financing and Management of Higher Education), que contiene la agenda mundial de reforma educativa, la cual tiene por intención que el sistema educativo se adapte a las necesidades económicas de los estados. Este organismo sigue la sugerencia del rector de la Universidad de Twente (Países Bajos) Frans van Vught; quien propone que la agenda de reforma educativa de los años noventa, y de gran parte del siguiente siglo, sea más orientada al mercado, que a la conservación del carácter público, su planeación y regulación gubernamental. De esta forma los conceptos fundamentales de la agenda del Banco Mundial en relación a la educación serán: la privatización, la desregulación y la orientación hacia mercado (Delgado y Saxe-Fernández, 2005:1).

El banco mundial asegura que la educación, la ciencia y la tecnología son mercancías y deben ser manejadas de acuerdo a las leyes del mercado; entonces, “la educación es enmarcada en un contexto de oferta, y está disponible por un cierto precio” (Delgado y Saxe-Fernández, 2005:1).

En la actualidad, en la mayoría de los proyectos de reforma de los sistemas educativos “predomina la teoría del capital humano y las ideas derivadas de la concepción que existe un mercado de la educación” (Noriega: 1996: 33). Para que este mercado de la educación funcione es necesario que existan políticas educativas y proyectos curriculares viables que sustenten esta idea: con la finalidad de que los sujetos implicados, estén convencidos de que para que exista una mejoría en la educación tales reformas son necesarias, o son la única solución existente para solventar los problemas del medio educativo (Puiggrós, 1996:6). De esta forma, el discurso del neoliberalismo pedagógico sienta sus bases donde se sienten las fracturas del sistema educativo tradicional (Puiggrós, 1996:6).

Según Liberio Ramírez y Lilia Lechuga en *Políticas educativas neoliberales y posturas teóricas sociopedagógicas rurales* (2006), el empleo del concepto de capital humano en el ámbito educativo, data de poco más de cuatro décadas e inicia cuando los economista de la Universidad de Chicago Theodore Schultz y Gary Becker, en los años sesenta, elaboran un discurso que sienta las bases de la economía de la educación: en la que la teoría del capital humano tiene un lugar importante. Ésta explica que el aumento en el trabajo y en el capital, medidos por horas de trabajo y valor de capital, sólo explican en parte el crecimiento de un país. Atribuye el crecimiento residual, primero a la tecnología, pero después considera importante la inversión en recursos humanos generada por la educación. Así estableció que el gasto en educación, más bien es una inversión que aumenta la capacidad productiva del trabajo (Ramírez y Lechuga, 2007:200).

Como ejemplo de reformas importantes en materia de educación bajo esta premisa, se encuentran las llevadas a cabo por la Unión Europea (UE). En el año 2000, a través de la estrategia Lisboa, los europeos se plantearon la meta económica que para el 2010 serían la Economía Basada en el Conocimiento más competitiva y dinámica del mundo: capaz de sostener el crecimiento económico con más y mejores trabajos, y además tener una gran cohesión social. Como los Estados Unidos estaban preparando a los jóvenes para ser competitivos en la economía global, la Unión Europea consideró importante que sus futuros trabajadores pudieran competir en el esquema global. El hecho de que las fronteras se

difuminen y de que se pueda acceder a trabajos en otros países lleva a que la educación se vea en relación a las demandas del mercado. El énfasis en la competencia global lleva a prestar atención a la enseñanza de las matemáticas y las ciencias, y da poca importancia a las artes y las humanidades. La creación de la Unión Europea enfatiza que sus miembros deben verse primero como europeos, y después como miembros de un determinado país. Para conservar la unidad, se buscó que prevalecieran las lenguas locales a través del estudio, y que se aprendieran dos más. La estrategia Lisboa también hablaba sobre el empleo de métodos psicológicos, para que los niños estudiaran lo que era necesario para el mercado laboral (Spring, 2006: 227-230).

Para lograr la meta de la Estrategia Lisboa se “hizo una reflexión general en el objetivo concreto de los sistemas educativos, enfocándose en preocupaciones comunes mientras se respeta la diversidad nacional” (Spring, 2006, 229). En este proyecto los estudiantes eran los recursos humanos para ser desarrollados en la economía global. Los objetivos fueron divididos de la siguiente forma:

Objetivo estratégico 1: mejorar la calidad y eficacia el adiestramiento del sistema educativo en la UE, bajo los nuevos requerimientos de la Sociedad del Conocimiento y de los patrones cambiantes de enseñanza y aprendizaje

Objetivo estratégico 1.1: mejorar la preparación y adiestramiento de los profesores y entrenadores.

Objetivo estratégico 1.2: desarrollar habilidades para la Sociedad del Conocimiento.

Objetivo estratégico 1.3: garantizar que todos tengan acceso a las tecnologías de información y comunicación.

Objetivo 1.4: incrementar el reclutamiento en estudios científicos y tecnológicos.

Objetivo 1.5: hacer el mejor uso de los recursos (Spring, 2006:230).

Este proyecto presenta puntos claves como, identificar las habilidades que los profesores y entrenadores deben tener para cumplir su rol en esta sociedad, y entrenar bajo la perspectiva de un *Aprendizaje para toda la vida*. Este concepto se refiere a preparar a los docentes para que vayan acordes a las nuevas tecnologías y conocimientos que están en constante cambio y que deben enseñar a sus alumnos. Las habilidades básicas serían alfabetismo, competencia en lenguas extranjeras, el uso de TICS, aprender a aprender, habilidades sociales y empresariales, así como cultura general. Para ello es importante medir las habilidades y compararlas con las obtenidas por sus mayores competidores: Estados Unidos y Japón. Uno de los mecanismos de medición que emplean es el examen PISA. Estos mecanismos son denominados como “Habilidades para la sociedad del conocimiento” (Spring, 2006, 231-232).

En la época actual, la tecnología tiene una gran importancia para la vida económica y social, ya que ha contribuido a que el trabajo manual del hombre casi no exista y que además el sector de servicios aumente; de tal forma que lo que se produce, vende es conocimiento especializado (know-how) e información. En este contexto, los actores principales son los profesionistas, investigadores, científicos, técnicos, quienes con el trabajo que realizan desde las universidades, centros de investigación, parques tecnológicos, ciudades de la ciencia, incubadoras de empresas (entre otros) se esperaría tuvieran en sus manos la generación y transmisión de ideas, que serán posteriormente utilizadas para la elaboración de productos y servicios comerciales. Peter Drucker nombra a estos trabajadores como “los trabajadores intelectuales” (knowledge workers), quienes “podrán no ser la clase gobernante pero pertenecen a la clase más numerosa por sus características, su posición social, valores y expectativas” (Golubov, 2007:3). Estas personas son competitivas, altamente especializadas, emprendedoras e independientes. Según este autor, el trabajador intelectual obtiene empleo y una posición social debido a su educación formal; por eso la educación, principalmente en sus últimos niveles, es vital para la constitución de este modelo social (Golubov, 2007:3).

En el informe *Hacia las Sociedades del Conocimiento* (UNESCO, 2005), se establece que la Sociedad de la Información “sólo cobrará su verdadero sentido” si se vuelve un medio al servicio de la construcción, a nivel mundial, de *Sociedades del Conocimiento* que sean “fuentes de desarrollo para todos”, en particular para los países menos adelantados. Para lograr tal propósito se cree de vital importancia, afrontar que la revolución de la información tiene dos desafíos: el acceso a la información para todos y el futuro de la libertad de expresión (UNESCO, 2005: 29). Sin embargo, este mismo informe pone en duda el carácter mundial de la sociedad de la información, debido a la desigualdad de acceso a las fuentes, contenidos e infraestructuras de la información.

Un elemento central de las Sociedades del Conocimiento es la capacidad para identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la información con vistas a crear y aplicar los conocimientos necesarios, para el desarrollo humano (aunque la mayoría de las regiones del planeta no tienen la capacidad para innovar). Esta idea de conocimiento, ligado al desarrollo es parte fundamental de la conceptualización de las sociedades del conocimiento de la UNESCO, pues considera importante vincular el conocimiento y el desarrollo; pues encuentra que el conocimiento es un instrumento para satisfacer las necesidades económicas, así como componente del desarrollo (UNESCO, 2005:30).

1.2 El nuevo papel de la educación superior

En relación a la transformación del papel de la educación superior en el siglo XXI, La Conferencia Mundial sobre Educación Superior (Sede de la UNESCO, París, 5-8 de julio de 2009) se propuso que “la comunidad internacional adopte un conjunto de acciones específicas para garantizar que la educación universitaria y la investigación desempeñen una función estratégica en la creación y el intercambio de conocimientos, con miras a construir un futuro más sostenible, integrador y orientado al desarrollo” (UNESCO, 2009).

Para lograr tal cometido analiza las nuevas dinámicas que, desde su perspectiva, deben transformar a la educación superior; estas son:

1. **Demanda:** la matrícula en la educación superior aumentó en el mundo en un 50% desde 1999; alrededor de 144 millones de alumnos cursaban estudios en este nivel en 2006. Pero no todos los grupos sociales se benefician de esta masificación de la enseñanza superior; en las conferencias regionales sobre la educación superior se han dado pautas para analizar cómo mejorar el acceso de las minorías culturales y lingüísticas, los grupos indígenas, los discapacitados y las personas que viven en zonas remotas; también se toman en consideración las tendencias migratorias, combinadas con la movilidad estudiantil que al futuro traerá consigo que se acentúe la diversidad de la población estudiantil. Situación que, la UNESCO considera, exigirá políticas que fomenten el acceso a los programas académicos de aprendizaje, así como de personal docente que respete esta diversidad. Para lograr la anterior en varios países se han establecido sistemas de cuota, becas y escuelas secundarias especiales que tienen como fin ayudar a los alumnos de los llamados grupos menos favorecidos a prepararse para ingresar a la universidad (UNESCO, 2009).
2. **La diversificación:** es un aspecto fundamental de estos cambios en materia de educación promovidos por la UNESCO; ésta surge por el aumento de la demanda, la mundialización y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Y gracias a ésta se crean, según la UNESCO, sistemas más complejos y competitivos, que cuentan con una amplia gama de instituciones, prestatarios y enfoques distintos. En este aspecto se puntualiza que la prestación de servicios transnacionales está en crecimiento, y además que en todo el mundo la enseñanza universitaria privada es el subsector de más rápido crecimiento. A partir de este enfoque la UNESCO ve como apremiante la regulación de las instituciones privadas para orientar la formulación de políticas y proteger a los alumnos de proveedores de servicios educativos fraudulentos y de baja calidad. En este sentido, la UNESCO junto con la OCDE han preparado directrices para la prestación de servicios docentes de calidad en la enseñanza internacional; y hasta creó un portal sobre institutos de educación superior donde se pueden consultar las instituciones de educación superior de unos 30 países; estos organismos en colaboración con el Consejo para la Acreditación de

la Educación Superior de Estados Unidos elaboraron una declaración sobre medidas internacionales eficaces para luchar contra la producción masiva de diplomas que no tengan valor (UNESCO, 2009).

3. La creación de redes: consiste en la creación de redes para la colaboración institucional en la investigación, la generación de conocimientos y su intercambio. Estas redes van encaminadas a crear ámbitos regionales de enseñanza superior. En este tenor La UNESCO logró el establecimiento de seis convenios regionales de convalidación de estudios y diplomas, que han sido ratificados por más de 100 Estados. Convenios que junto con los marcos regionales de garantía de calidad, son las bases para configurar los ámbitos regionales de educación superior; porque asegura que no se puede prosperar sin el intercambio de conocimientos (UNESCO, 2009).
4. Aprendizaje a lo largo de toda la vida: que es considerado como decisivo para la modificación de la educación superior. La UNESCO plantea que las sociedades que hacen un uso intensivo del conocimiento necesitan de ciudadanos que mejoren sus competencias, pero que también adquieran otras para poder responder a los cambios de las sociedades actuales. Esta dinámica permea gran parte de las reformas, pues el llamado aprendizaje a lo largo de toda la vida va de la mano con la búsqueda de profesionistas que se adapten a las dinámicas de los mercados. En palabras literales de la UNESCO “los sistemas de la enseñanza superior se enfrentan a los retos de aumentar su flexibilidad en cuanto al ingreso y la graduación, reconocer las calificaciones obtenidas gracias a la experiencia profesional y crear nuevos programas que se adapten a la evolución de las necesidades económicas y sociales”. Por eso fomenta la creación de iniciativas que permitan “forjar relaciones más estrechas con el mundo laboral y ayuden a salvar el desfase entre la oferta y la demanda en lo tocante a las competencias de alto nivel” (UNESCO, 2009). Un argumento que dan para lo anterior es que es cierto que las fuerzas económicas influyen en el desempleo, pero que se debe exigir la revisión de los programas de

estudio “en función de los sectores con mayor potencial de crecimiento y las necesidades nacionales en materia de desarrollo” (UNESCO, 2009). Es decir, los programas educativos deben ser creados para graduar profesionistas que se inserten en campos de trabajo con grandes expectativas económicas, que vayan acordes a las demandas de los grupos que ostentan el poder económico.

5. Tecnologías de la Información y la Comunicación: esta dinámica trata sobre el uso y las repercusiones de las tecnologías de la información y la comunicación en el aprendizaje. La UNESCO argumenta que la tecnología es fundamental para mejorar la calidad de la educación superior, y para lograr las exigencias de las sociedades del conocimiento del siglo XXI. Si bien es cierto que aceptan que la brecha digital existe en relación a varias zonas del mundo, en particular en las naciones más pobres y en los llamados países en vías de desarrollo, ven como apremiante la aplicación de políticas nacionales que eliminen “las barreras que obstaculizan el uso de los sistemas digitales, y contribuir así a superar la exclusión social que padecen los grupos de población más vulnerables y marginados, lo que proporcionaría un acceso más equitativo a la tecnología y beneficiaría el desarrollo socioeconómico a largo plazo”. En este sentido existen casos donde la UNESCO ha emprendido políticas para dotar a regiones que viven en extrema pobreza de equipos celulares como medio para alfabetizar; como es el caso del acuerdo con Nokia, empresa que invirtió entre 5 y 10 millones de dólares, para llevar equipos a regiones golpeadas por el hambre y abandono como África, aunque en ningún momento se explica de qué forma la tecnología pueden combatir las causas de la pobreza que viven estas regiones.
6. La responsabilidad social: es un tema específico de la Conferencia Mundial de 2009, y se refiere a las responsabilidades que tienen las universidades para generar graduados que contribuyan con sus conocimientos a abordar las tareas sociales, económicas y científicas que aquejan al planeta como, la crisis de la energía, las consecuencias del cambio climático, la inseguridad alimentaria, los problemas

sanitarios y la búsqueda de opciones sostenibles en todos los sectores de la economía. Sin embargo este tipo de educación trataría de formar profesionistas que combatan estos problemas; pero lo que no hace es atacar sus orígenes desde la raíz: el sistema económico imperante que hace uso de los recursos naturales, que contamina el ambiente y que se sustenta en relaciones económicas de poder que benefician a unos cuantos sectores y naciones.

7. La evolución del papel de los gobiernos: esta dinámica que propone la UNESCO habla de los desafíos que tiene el estado para proveer de una educación de calidad que responda a las necesidades de la sociedad; afirma que “se corre el riesgo de que la crisis financiera y la contracción de la economía ejerzan una presión aun mayor sobre los sistemas educativos, debido al estancamiento o la reducción del gasto público, la mengua de la capacidad de pago de los alumnos y la disminución de la ayuda” (UNESCO, 2009). Por eso ve como importante fomentar la integración, la garantía de la calidad y el apoyo a la investigación que responde a las necesidades de la sociedad que fueron descritas en el inciso anterior.

En relación a la educación superior, la UNESCO menciona que existen dos debates fundamentales que se relacionan con el compromiso social. El primero habla sobre el compromiso que la sociedad tiene con la enseñanza superior, y trata sobre temas relacionados a la financiación pública, la función del sector privado o la sociedad civil, así como la importancia de la cooperación internacional para la circulación transfronteriza del conocimiento. Pero también mencionan que no se ha tratado mucho el tema sobre la responsabilidad social de las instituciones públicas (UNESCO, 2009).

Por eso, hace hincapié que debido a la crisis económica reciente, se ha priorizado el compromiso social con la educación de diversas formas: algunos países económicamente poderosos aumentaron masivamente el gasto en educación; esto visto como una inversión con miras a la recuperación y el crecimiento económico. Pero, según la UNESCO, la sociedad les ha dado a las instituciones públicas más responsabilidad social, y tiene expectativas muy altas sobre su rendimiento. Pues se espera, que el sistema educativo

además de capacitar a los estudiantes, adapte las actividades de las instituciones superiores a las metas de las naciones involucradas en las reformas que son propuestas; que aparentemente librarían de la pobreza a la sociedad, y se crearían las condiciones para lograr la paz y el desarrollo sostenible (UNESCO, 2009).

Por lo anterior, la UNESCO asegura que “no es posible seguir considerando a la universidad únicamente como una institución para el desarrollo personal – en el contexto actual de mundialización, el avance intelectual del individuo debe ir a la par de objetivos más vastos del desarrollo sostenible, la reducción de la pobreza, la paz y los derechos humanos. En una época de crisis medioambiental y económica, ¿por qué deberían las universidades ser cada vez más útiles con miras a influir en el desarrollo socioeconómico y cómo podrían hacerlo? Más allá de la función de preparar a los dirigentes de mañana y transmitirles los valores y conocimientos necesarios para construir un futuro más sostenible, algunos van más allá y sostienen que la universidad debería ejercer una función de prospectiva – que debería servir de observatorio y centro de reflexión, con miras a prever y alertar a la sociedad ante las nuevas tendencias y, en teoría, contribuir así a evitar las crisis más graves” (UNESCO, 2009). Es decir, la educación no debe verse como una búsqueda de mejoría personal a través del desarrollo de los intereses y habilidades de los individuos; sino como parte de los planes de los gobiernos y organismos supranacionales para el logro de sus metas políticas, económicas y ambientales.

Bajo esta perspectiva la UNESCO considera que el papel de las instituciones de enseñanza superior es el de supervisar la creación e innovación de nuevas tecnologías, que puedan solucionar los retos que el mundo afronta actualmente. Después asegura que para aprovechar esas tecnologías, los estudiantes deben estar dotados de las competencias éticas y empresariales adecuadas (UNESCO, 2009). Es decir, la educación debe enfocarse para que los futuros profesionistas no sólo tengan como tarea principal generar los conocimientos que permitan la creación e innovación de nuevas tecnologías, también deberán desarrollar habilidades que les permitan vender sus conocimientos.

La UNESCO considera que la internacionalización, la regionalización y la mundialización son factores fundamentales que modulan las estrategias de investigación y enseñanza superior. Por eso ve como importante la creación de ámbitos regionales de investigación y educación en diversas zonas del mundo: con la finalidad de conocer los retos a los que se enfrentan los estados (UNESCO, 2009).

En las sesiones de trabajo de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior se abordaron los siguientes temas:

1. Los cambios en las pautas que rigen las relaciones entre el Estado, la enseñanza superior y el mercado.
2. La amplia gama de iniciativas y asociaciones internacionales innovadoras; el potencial que ofrece la prestación de servicios y recursos educativos a través de las fronteras.
3. Los efectos de estas tendencias sobre las modalidades de financiación de las instituciones de educación superior y sobre los educandos.
4. Los cambios que se necesitan en las políticas relativas a la educación superior y en las pautas de gobernanza y gestión (UNESCO, 2009).

Por eso para la UNESCO la equidad en materia de educación superior, no es un tema que hable exclusivamente sobre su acceso; pues considera que las cifras altas, relacionadas al tema, no son significativas si van acompañadas de números altos de fracaso y deserción escolar. Considera importante que las instituciones de educación superior se responsabilicen de que los estudiantes matriculados se gradúen. Para lograr este cometido propone procesos de enseñanza/aprendizaje más eficaces, “orientados hacia una mayor pertinencia social lo que a su vez suele exigir una renovación exhaustiva de la metodología y los planes de estudio, y mecanismos adecuados de control de calidad” (UNESCO, 2009).

1.3 México ante la sociedad del conocimiento

En el portal de la Secretaría de comunicaciones y transportes de México existe un apartado que trata sobre el rol de México en el contexto de la Sociedad del Conocimiento. Aquí se ve como importante, y justifica que por el aumento de la población del país, la necesidad de insertarse en diversos procesos informativos relacionados con actividades como la educación y el aprendizaje, los servicios de salud, la economía y el comercio. El portal considera importante que México esté en consonancia con lo que vive el resto del mundo: un fenómeno integrador que se ha intensificado por la evolución de las tecnologías y comunicaciones que “han cambiado por completo el concepto geográfico del mundo entero, al ofrecer información, acortar distancias y generar nuevos servicios, con un impacto directo en la vida de quienes hacen uso de estos servicios alrededor del mundo” (SCT, 2010).

En el marco de XII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (Bávaro, República Dominicana; noviembre de 2002) en la “Declaración de Bávaro”, se concibe a la sociedad de la información como “un sistema económico y social donde el conocimiento y la información constituyen fuentes fundamentales de bienestar y progreso, representa una oportunidad para nuestros países y sociedades, si entendemos que el desarrollo de ella en un contexto tanto global como local requiere profundizar principios fundamentales tales como el respeto a los derechos humanos dentro del contexto más amplio de los derechos fundamentales, la democracia, la protección del medio ambiente, el fomento de la paz, el derecho al desarrollo, las libertades fundamentales, el progreso económico y la equidad social.” (SCT, 2010).

En este sentido la SCT menciona que los procesos tradicionales para: aprender, educarnos, conocer, comerciar, tramitar, preguntar, entre otros, se han transformado de manera drástica: pues ahora la comunicación es más ágil, efectiva y oportuna. Pero no todas las sociedades inmersas en este proceso han evolucionado por razones culturales, sociales y económicas. Para poder lograr este cometido y transitar hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento, la SCT asegura que se debe contar con una infraestructura organizada

por plataformas de servicios digitales, para de esta manera acortar la brecha digital (SCT, 2010).

En materia de educación, en México, durante el Foro de Consulta Ciudadana “Vinculación Educación-Empresa-Sociedad” realizado en la Ciudad de Querétaro con la finalidad de integrar el Plan de Desarrollo 2013-2018 se planteó como urgente la vinculación entre comunidades educativas, empresas y sociedad. Emilio Chuayffet Chemor, Secretario de Educación Pública menciona que “una sociedad basada en el conocimiento es más competitiva, más sólida y más equitativa”. (SEP, 2013).

Chuayffet Chemor menciona que si se desea mejorar la educación para impulsar el desarrollo del país debe existir una vinculación entre el proceso educativo con las empresas y la sociedad; para de esta forma elevar la productividad y la competitividad (SEP, 2013). Añadió que una sociedad con conocimiento detona mayor innovación y atrae más inversiones privadas que generan empleos y elevan los ingresos de la población; es más sólida porque cuenta con un fuerte capital humano; y es menos desigual porque los desarrollos científicos y tecnológicos la ponen al alcance de sectores más amplios de la población a través de mejores servicios (SEP, 2013). Las palabras de Chuayffet pueden interpretarse como un llamado a vincular la educación superior con las actividades empresariales para ayudar a México a que pueda competir con las mejores economías del mundo; pone en manos de una educación, que hace énfasis en la ciencia y la tecnología, la solución a los diversos problemas que aquejan al país.

En este foro el gobernador de Querétaro, José E. Calzada Rovirosa, enfatiza la necesidad de determinar las líneas básicas del Plan de Desarrollo local, en materia educativa, con el objetivo de diseñar estrategias para que los egresados tengan una oportunidad laboral. En este sentido, durante el Panel “Vinculación Educación–Empresa–Sociedad” Rodolfo Tuirán Gutiérrez, Subsecretario de Educación Media Superior de la SEP, ve la necesidad de construir un sistema de educación incluyente, de calidad y pertinente; éste deberá favorecer el vínculo de las instituciones educativas con las empresas, y que además desarrolle mecanismos que contribuyan a la inserción productiva de los egresados. Para Tuirán si se

quiere un México competitivo e incluyente, las escuelas se deben transformar en agentes activos de creación, difusión y aplicación del conocimiento científico (SEP, 2013).

Tomás Prieto Baumann de la Coparmex y Hugo Esquinca Barrera de la ANUIES expresaron en este foro la importancia de fomentar a nivel nacional el modelo de educación dual (estudio y trabajo), para que la educación ayude a tener áreas de oportunidad y mayor empleo, que además impulse la competitividad y la creación de un sistema de becas. Los dos abogaron por incluir el *emprendedurismo* como tema de estudio, y a crear incubadoras de negocios entre los estudiantes. Por otro lado Carlos Noriega Arias, de la CONCAMIN, y Jaime Santibañez Andonegui, director general de Impulsa, ven como conveniente el centrar la mirada en la experiencia internacional que indica que el modelo educativo basado en la certificación laboral, es importante para enfrentar los desafíos de la competitividad; “para ello el vínculo educación-empresa debe contemplar variantes regionales y empresariales que impulsen una cultura emprendedora tanto en escuelas públicas como privadas”. (SEP, 2013).

Como vemos, las Instituciones de Nivel Superior de nuestro país comienzan a vivir una profunda transformación en el camino por cumplir con los acuerdos establecidos por diversos organismos supranacionales como la OCDE, BM y FMI, en los que se pretende vincular la educación con las necesidades, no de los estudiantes, sino del sector empresarial. En estas reformas que plantea la UNESCO y que son retomadas por países como México, se hace hincapié en el empleo de las tecnologías de información y comunicación para lograr la óptima preparación de los estudiantes, para que puedan insertarse de manera exitosa en la Sociedad del Conocimiento. El nuevo modelo Educativo que se plantea para todos los niveles educativos, donde el aprendizaje se centra en el estudiante, hace énfasis en el empleo de las nuevas tecnologías de comunicación e información como herramientas fundamentales para el Aprendizaje Autónomo, y por consiguiente, para poder lograr la meta del Aprendizaje a lo largo de toda la vida. Sin embargo, los números relacionados con el acceso a la tecnología en México son

contradictorios con estos planes, pues tan sólo el 35.8 de los hogares en México tiene computadora y el 30.5 cuenta con conexión a Internet; además los egresados del nivel licenciatura y posgrado en México juntos forman tan sólo del 16.5 % de la población (Fuente INEGI, 2010 y 2013).

En la actualidad, una de las tecnologías más empleadas en el medio educativo es el Internet, usado por los universitarios para buscar e investigar información; y que cuenta con diversas fuentes de información como, diccionarios, enciclopedias, libros, revistas, periódicos, reseñas, diversos tipos de sitios, páginas web de autores, blogs, foros, software, correo electrónico, bibliotecas virtuales entre otras (Domínguez y Pérez, 2009:12).

Internet se ha transformado en una herramienta de fácil acceso y uso; y para una parte importante de la sociedad se ha vuelto imprescindible para llevar a cabo las tareas cotidianas; por lo tanto, su empleo no se puede ignorar “no solo sería un error sino una desventaja para quienes no la utilizan, y espacialmente si son universitarios, puesto que es un recurso global compartido en información, conocimiento, medios de colaboración y cooperación entre incontables comunidades. Se le identifica con el cambio en la comunicación, sin fronteras, ni horarios, desde su creación en 1983, convirtiéndose en un medio comercial y masivo; así como una de las fuentes de información más empleadas por los estudiantes” (Domínguez y Pérez, 2009:12).

Gracias al Internet una gran cantidad de información se encuentra al alcance de la población que puede acceder a éste. Un sector que, se supone, obtendría más beneficios es el de los estudiantes universitarios pues pueden acceder a un gran número de recursos e información que se encuentra en soporte electrónico (Domínguez y Pérez, 2009:12).

¿Pero realmente están preparados los estudiantes de las instituciones de nivel superior de México para para enfrentar las reformas educativas, principalmente aquéllas que ven como necesarias el acceso y uso de las tecnologías?

En este capítulo vimos cómo la tarea de la educación se ha modificado a tal forma que, en la actualidad, ésta debe de ir acorde con los planes económicos y políticos de las naciones. De tal forma que los planes educativos que tienen los organismos supranacionales, como la UNESCO, se relacionan con las necesidades de las naciones, que bajo la perspectiva de la globalización, buscan que los estudiantes terminen carreras con las que puedan insertarse en el campo laboral. En esta visión de la educación cobra gran importancia la generación de conocimientos, y más aquéllos que innoven. Para lograr este cometido, se propone un nuevo modelo educativo que centra el aprendizaje en el estudiante, y que además da prioridad al empleo de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación para formar estudiantes autónomos que se hagan responsables de su conocimiento.

Bajo estas circunstancias es importante saber de qué forma los estudiantes universitarios acceden a la información del Internet, para establecer si realmente están capacitados para aprovechar los recursos que ofrece para la realización de sus actividades escolares. Son varios los retos a los que se pueden enfrentar, pero centrándose en la materia de este estudio nos referiremos al reto que representa la lectura; pues tiene como particularidades en esta época el nuevo formato de estructura de los textos que pasa de ser impresa y lineal, a digitalizada y con recursos como videos, gráficos música; pero que además abre un panorama de asociación de la información por bloques (llamados hipertextos), que rompen con la linealidad del texto y que requieren de una nueva forma de concebir la lectura. Por otro lado, la gran cantidad de información que existe en Internet y que antes de ser empleada debe pasar por un proceso de validación y análisis.

Capítulo II. Lectura en Internet y Alfabetización Informacional: una revisión conceptual

2.1 Internet y la nueva forma de leer

La lectura es una habilidad de un tipo muy desarrollado, suma de varias habilidades psicológicas que se adquieren y se ejercitan a edad temprana. Y como ocurre con las facultades humanas, es complicado darse cuenta de cuán compleja es. Antonio Millán en *La lectura y la Sociedad del Conocimiento* (2000) opina que “la llave mágica del conocimiento es la lectura”. Para él es muy importante tener en mente lo anterior, pues se vive en una época en la que la sociedad se encuentra dominada “por la magnitud y las virtudes” de la tecnología. Al ser la lectura la capacidad de las personas para extraer la información de los textos, es necesario que la sociedad digital cuente con personas que puedan manejar la gran cantidad de datos característicos de la época (Millán, 2000:19- 20).

El acceso a la información digital exige poner en práctica nuevos conocimientos como por ejemplo, capacidad para manejar bases de datos, utilización de palabras clave para realizar las búsquedas, uso de operadores en la indización de la documentación entre otros. Conocimientos que antes eran parte de una práctica profesional, pero que en la actualidad son importantes para todos aquéllos que accedan al Internet. Un nuevo formato de texto ha surgido y es necesario que los lectores aprendan a manejarlo (Millán, 2000:20).

La Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica (2013) publicada por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) concibe que la nueva lectura se orientan para que los lectores no sólo hagan un ejercicio mental, sino también para que lo lleven a la interacción (CERLALC, 2013: 62-63). Según la CERLALC, a través de la lectura digital el lector se transforma en usuario. Ya que su relación se establece sobre la base de las interacciones físicas. “Hace cinco siglos era raro leer en silencio, ahora es cada vez más raro leer sin mover el cuerpo. Mientras la lectura fue asociada desde la Ilustración al espíritu contemplativo y al conocer y descubrir en la intimidad, ahora se instala en una

función más interpelativa, utilitaria y a la vez social” (CERLALC, 2013: 63). Desde esta perspectiva los escenarios híbridos, donde los soportes adquieren un papel fundamental, la lectura se realiza entre la competición y la colaboración; aquí “la linealidad del texto busca un lugar protagónico en la reconfiguración constante de los esquemas mentales en los que se asocian unas ideas con otras, esquemas que se entrecruzan con los de otros lectores” (CERLALC, 2013: 63). El CERLALC señala que gracias a la lectura digital se puede reinterpretar la lectura para ajustar las propuestas de los contenidos con más información acerca del lector y menos con el de la recepción. Esta experiencia lectora se enriquece con las experiencias de otros contenidos y formas de socialización. De esta manera con la lectura digital, la lectura, pierde su carácter íntimo y el lector ya no tiene el control total sobre la experiencia (CERLALC, 2013: 63).

Esta reconfiguración de los espacios de la lectura se relaciona con dos fenómenos: por un lado la lectura está muy asociada a la escritura gracias a los espacios híbridos. Por otro, la importancia de una idea “proviene del potencial de vinculación que la relaciona con el resto de las ideas, no de la acción prescriptiva de los críticos” (CERLALC, 2013: 63). Es decir, la definición de la lectura de la CERLAC relaciona el acto de leer con dos factores importantes: por un lado la escritura realizada gracias a los escenarios híbridos (texto electrónico y nuevos soportes), y por otro las formas de socialización que se dan gracias a este formato, donde la palabra de los lectores sería más importante que la de los especialistas. Cabe señalar, que esta forma de concebir la lectura de esté centro es auspiciada por la UNESCO y tiene un carácter utilitario. Pero como veremos a continuación, existen otras opciones que analizan los retos del lector desde el nuevo formato de texto.

2.1.1 El texto electrónico

Gracias a la publicación electrónica nos encontramos ahora en lo que pareciera ser una revolución tan importante como en su tiempo lo fue la imprenta de Gutenberg. Sin

embargo, la idea del texto electrónico es distinta a lo que estamos acostumbrados: le falta la presencia física, y se contrapone a un modelo que identifica al conocimiento humano con el texto impreso. “Los siglos le han asignado a la palabra impresa validez y autoridad, en las que se basa el intercambio del conocimiento y la construcción de nuevas ideas” (Galina, 2002:13).

Isabel Galina opina en *La lectura en la era digital* (2002) que la sociedad jamás había estado tan alejada físicamente del texto. Considera que el texto electrónico es más inestable, requiere de equipo especial para su lectura, además de ser difícil y cansado leerlo. Entonces, ¿para qué debemos usarlo? Para ella, no tiene ventajas o propuestas nuevas que lo distinguan de las publicaciones impresas; lo rescatable sería su buena distribución a través de la red. Galina toma un argumento de la conferencia *T e x t –e* de Jason Epstein para afirmar su postura de que el texto electrónico, al futuro, tendrá solo como ventaja sobre el impreso la facilidad para ser distribuido a cualquier punto del mundo que tenga conexión a Internet; para que posteriormente los lectores los impriman. “El lector simplemente seleccionará la publicación, la máquina imprimirá el texto y se lo entregará encuadernado y empastado, listo para llevarse” (Galina, 2002:14). Estos argumentos van encaminados a predecir que el único futuro del texto electrónico es su capacidad distributiva dentro de la red.

Elsa Ramírez Leyva señala en *El impacto del Internet en las prácticas de lectura de la comunidad universitaria: el caso de la UNAM* (2003) que la incorporación de las tecnologías de información y comunicación al mundo de la palabra escrita ha producido una nueva relación entre el lector y el texto. Como todos sabemos, no solo están los factores de la tecnología electrónica que modifican la forma en que el conocimiento y la información son físicamente transmitidos, también se transforman las estructuras textuales con nuevas herramientas de organización. El texto puede ser acompañado por imágenes fijas o en movimiento, gráficas, íconos y hasta sonidos. Todos estos elementos pueden integrarse e interactuar en un solo documento, que el lector transformará para adaptarlo a

sus intereses. El resultado es que la comunicación es totalmente diferente del texto impreso tradicional (Ramírez Leyva, 2003:2).

Para Ramírez Leyva la escritura electrónica ha empezado a establecer sus propias reglas: en la pantalla, la lectura ha dejado de ser lineal y se ha transformado en una forma de navegar, o manejar, en la que se emplea el mouse como para dirigir y coordinar el progreso y el proceso mental con la finalidad de establecer relaciones, y dirigir rutas a través de las innumerables opciones que ofrece la red cibernética (Ramírez Leyva, 2003:3).

Opina que no es el momento para creer que Internet revoluciona la cultura escrita, porque el documento digital conserva las características del texto impreso; por lo tanto estamos en un momento de transición entre un formato y otro. Este nuevo formato seguirá evolucionando, por lo que se puede deducir que las prácticas de lectura y escritura posiblemente sean dominadas por la textualidad digital al futuro. De tal forma que “las innovaciones de la textualidad digital para representar, sintetizar y acceder al conocimiento, pueden dar lugar a lenguajes y estilos literarios diferentes de los que hasta hoy ha establecido el texto impreso, e impondrán otras normas para leer, y, en suma, apropiarse de los contenidos”. Esta tecnología electrónica modifica las formas físicas en las que se plasma, accede y comunica el conocimiento y la información, y además determina los valores sociales relacionados con la forma de apropiación de los contenidos textuales (Ramírez, 2005: 103-105).

Por otro lado, Robert Chartier en *¿Muerte o transfiguración del lector?* (2001), plantea que el libro electrónico difiere del impreso porque gracias a sus posibilidades puede organizarse de forma no lineal y secuencial. “El hipertexto y la hiperlectura, transforman las relaciones posibles entre las imágenes, los textos asociados de manera no lineal por las conexiones electrónicas, así como las uniones realizables entre los textos fluidos en sus contextos y en número virtualmente ilimitado. En este modo textual sin fronteras, la noción esencial es la de lazo -unión, relación-, pensado como la operación que relaciona las unidades textuales desocupadas por la lectura.” (Chartier, 2001). Por eso, la noción que se tiene de libro será el

punto de partida para cuestionar la textualidad electrónica, ya que la cultura impresa asocia un tipo de texto y de usos particulares; de esta forma, el orden del discurso se establece en relación a la materialidad de su soporte: la carta, el periódico, la revista, el libro, el archivo, etc. En el mundo de Internet el discurso se lee en un mismo soporte: la pantalla del ordenador. Aquí la definición de libro tradicional ya no se asocia con un objeto específico, a diferencia de los otros soportes de lo escrito (Chartier, 2001).

Para Chartier el libro electrónico “debe definirse en reacción contra las prácticas actuales, que a menudo se contentan con poner en la Web los textos brutos, que no han sido pensados en relación con la forma nueva de su transmisión, ni sometidos a ningún trabajo de corrección o de edición”. Por eso, si se busca utilizar las tecnologías para publicar nuevos conocimientos, es necesario que los discursos sean analizados con rigurosidad, junto con los intercambios que surgen entre individuos; esto con la finalidad de prevenir que las mismas facilidades electrónicas demeriten la comunicación escrita (Chartier, 2001).

El proyecto de alfabetismo de los medios de comunicación propone en *Introducción al alfabetismo de los medios de comunicación* (2014) el siguiente concepto de texto: “Generalmente empleamos la palabra *texto* para referirnos a significados escritos. El texto de cualquier pieza de media es lo que puedes ver y/o escuchar. Y puede incluir palabras escritas o habladas, fotografías, gráficas, imágenes en movimiento, sonidos y los arreglos o secuencia de estos elementos. Algunas ocasiones, el texto es llamado el *relato* o *texto manifiesto*. Para la mayoría de nosotros, el texto de una pieza de media es siempre lo mismo” (Proyecto de Alfabetización Informacional, 2014).

Según Julie Coiro en *Comprensión de lectura en Internet: ampliando lo que entendemos por comprensión de lectura para incluir las nuevas competencias* (2003) estos textos electrónicos, ayudan, pero también retan la capacidad lectora de las personas porque la impactan de manera importante: pues Internet ofrece nuevos formatos de texto, propósitos para la lectura y formas de interactuar con la información, que pueden confundir a quienes están acostumbrados a la lectura de los textos impresos convencionales (Coiro, 2003).

El Grupo de Estudio sobre Lectura RAND (2002), reconoce como características de los textos convencionales: estilos diversos, estructuras, niveles de lectura y contenido de materia. Por otro lado, los textos electrónicos como poseen características nuevas en su estructura, aumentan los retos de lectura; entonces, se necesitarían diferentes procesos de comprensión, así como estrategias, para su enseñanza (Coiro, 2003).

Para Coiro las características más importantes que presentan los textos digitales son las siguientes:

1. **Hipertexto no lineal:** los hipervínculos hacen que el lector establezca su propia ruta de navegación a través de la información; esta ruta puede ser lineal o no, y será diferente a la de otros lectores, así como a la pensada por el autor. “Este sitio permite a cada lector relacionarse activamente con el texto de una manera que le sea personalmente relevante”. Para lograrlo, el lector debe de poder navegar por los enlaces, y utilizar habilidades de razonamiento deductivo, e información del contexto (Coiro, 2003).
2. **Textos multimedia:** integran una serie de símbolos y múltiples formatos multimedia que incluyen iconos, símbolos animados, fotografías, caricaturas, publicidad, audio y video clips, ambientes de realidad virtual, y nuevas formas de presentar la información con combinaciones no tradicionales en cuanto al tamaño y el color del tipo de letra (Brunner y Tally, 1999, Reinking & ChanLin, 1994 citados por Coiro, 2003). Las imágenes y los sonidos son combinados con textos escritos para crear nuevas formas de transmitir significado, explicar procedimientos, y comunicarse interactivamente. (Downes & Fatouros, 1995 citados por Coiro, 2003). Estas representaciones multimedia necesitan de nuevas maneras de pensar sobre cómo acceder, manipular y responder a la información (Coiro, 2003).
3. **Textos interactivos:** además de las características del hipertexto y de la multimedia, los ambientes de texto basados en la web son interactivos. Los lectores pueden convertirse en coautores de los textos en línea, “a medida que los navegan por varias rutas, y construyen una adaptación personal de la información que contienen” (Coiro, 2003). Gracias a los textos digitales también se puede interactuar con otras personas utilizando herramientas ofrecidas por los programas como, foros de discusión activos; éstas

permiten que los lectores den respuesta a la información, que se publica en línea (Coiro, 2003).

Coiro menciona que los procesos de pensamiento previos a la lectura que se realizan con el texto impreso a través de preguntas como como las siguientes: ¿qué sucederá a continuación?, ¿qué conozco sobre el tema?, ¿cuál es el objetivo del autor?, ¿qué espero aprender de este texto?, con el uso de Internet deben complementarse con preguntas como, ¿de qué forma debo navegar dentro de esta información?, ¿cómo puedo interactuar con este ambiente?, ¿cuál es mi papel o tarea en esta actividad? (Coiro, 2003). Es decir, la lectura de textos de Internet no se aleja de la impresa, pero debería complementarse con actividades que se relacionan con el formato.

Esto se debe a que la naturaleza de la información en Internet necesita que los lectores adopten una postura más crítica hacia los textos. Ya que si no lo hacen la información que obtengan puede ser falsa o parcial. Esta es otra razón por la que todos los lectores deben estar preparados para diferenciar los hechos reales de las opiniones, así como la verdad de la ficción (Coiro, 2003).

2.1.2 Características del hipertexto

El hipertexto es una de las características más importantes del formato de texto electrónico, pues como veremos más adelante, su estructura hace que se rompa la tradicional linealidad del texto, ya que permite al lector acceder a diversos textos conectados entre sí. Elisa MacCausland menciona en *Lectura hipertextual: pensamiento en red* (2008) que podemos encontrar precedentes literarios de hipertextos en medios no electrónicos, en obras literarias como *Rayuela* (1963) de Julio Cortázar o en el relato *La biblioteca de Babel* (1941) de Jorge Luís Borges; ejemplos de una búsqueda de la ruptura de la linealidad. (MacCausland, 2008:28).

MacCausland menciona que algunos Teóricos de Sistemas han visto en el hipertexto semejanzas en la forma de distribución de la información en Internet, con las formas de organización de las ideas en la mente. Por otro lado, los teóricos culturales y especialistas

en hipertexto plantean el abandono de los actuales sistemas conceptuales, basados en nociones como centro, margen, jerarquía y linealidad para sustituirlos por conceptos como multilinealidad, nodos, nexos y redes. En estos últimos caben iniciativas que apenas ahora comienzan a desarrollar gran parte de su potencial, desde las wikis y los proyectos de literatura participativa, pasando por los blogs y las diferentes redes sociales organizadas (MySpace, Facebook), hasta la holopoesía, los cibertextos o el Net Art (MacCausland, 2008:28).

Theodor H. Nelson se refiere al término hipertexto como un “tipo de texto electrónico, a una escritura no secuencial que, mediante la existencia de una serie de bloques de texto conectados entre sí por nexos, permite al usuario establecer una multiplicidad de itinerarios de acceso y ampliar la información en una pantalla interactiva” (citado por Calvo, 2002). Pero antes de Ted Nelson, en 1945, Vannevar Bush esbozó la idea de la estructura hipertextual en un artículo que se publicó en la revista *Atlantic Monthly* titulado *Cómo podemos pensar*. Para él la mente humana no funciona de manera lineal, lo hace por medio de la asociación: “cuando tiene un elemento a su alcance, salta instantáneamente al siguiente que es sugerido por la asociación de pensamientos, de acuerdo a una intrincada red de senderos de información que poseen las células del cerebro”. Afirma que no existe la esperanza de que este sofisticado sistema de la mente pueda ser replicado de manera artificial; sin embargo, sí considera que la selección por asociación puede ser mecanizada. (Bush, 1945:10).

Su pensamiento también es pionero porque concibe un futuro dispositivo para uso personal: una especie de archivo privado mecanizado y biblioteca a la vez, al que llamó *memex*. En este dispositivo se pueden almacenar todos los libros, registros y comunicados de una persona; y está automatizado de tal forma que puede ser consultado con enorme velocidad y flexibilidad. La característica principal del *memex* es enlazar dos elementos distintos entre sí. Cuando el usuario “está construyendo una pista o sendero de información, le pone un nombre, lo inserta en su libro de códigos y lo teclea, tras lo cual aparecen ante su vista, proyectados en dos posiciones adyacentes en su pantalla, los dos elementos que desea ligar.

El usuario, con pulsar tan sólo una tecla, hace que los dos elementos queden enlazados de manera permanente” (Bush, 1945:11-12).

Gracias al memex, Vannevar Bush se adelanta en la concepción de nuevas formas de enciclopedias, que contienen numerosos senderos de información preestablecidos, listas para ser introducidas en el memex, que pueden ser ampliadas por el usuario. Los profesionistas se verán beneficiados por este sistema, por ejemplo un historiador ante la vasta cronología de la historia de un pueblo, establecerá paralelismo a través de un sendero de información, que tendrá la capacidad para detenerse en los elementos que sobresalgan, pero que también podrá seguir senderos contemporáneos que lo que lo conducen a través de toda la civilización a una época determinada (Bush, 1945:12-13).

Menciona que al futuro surgirá la profesión de “*trazadores de senderos*”, que serán las personas que crearán senderos de información útiles “que transcurran a través de la inmensa masa del archivo total de la humanidad”. La herencia de los maestros no será sólo su aporte al archivo universal, también lo serán los senderos de información que estableció a lo largo de su vida, que a su vez serán importantes para los cimientos del conocimiento de sus discípulos (Bush, 1945:13).

Para Ana Calvo en *Lectura y escritura en el hipertexto* (2002) el hipertexto es configurado como una textualidad compuesta de bloques y nexos (hipervínculos) que permiten multiplicar los trayectos de lectura. Éste relaciona información verbal y no verbal, a través del almacenamiento de caracteres, imágenes y sonidos; así como de relacionar los distintos elementos con facilidad; sus nexos electrónicos unen lexias externas tanto internas de un texto; así se crea un texto multilínea o multiseccional (Calvo, 2002:2).

Calvo retoma el concepto de hipertexto de James Conklin que especifica que el hipertexto es una base de datos en red, conformada por páginas de información que puede ser textual

y/o gráfica; que se puede visualizar por medio de ventanas con enlaces que representan las conexiones a otras páginas de la base de datos (Calvo, 2002:2).

El hipertexto no tiene un eje primario de organización, el lector es quien marca su recorrido de forma libre y autónoma; a través de un principio organizador. De tal forma que el texto principal ya no es el centro de la lectura, pues gracias al hipertexto pueden existir varios centros de lectura, como posibles lectores (Calvo, 2002:2-3)

La no-linealidad, es una de las características más importantes del hipertexto. Esta característica de su estructura, en relación a los contenidos, ayuda a acceder rápidamente para tener una visión global de éstos. Lo que hace posible que aumente la capacidad de conocimiento del individuo, su inteligencia y libertad. Aunque para Calvo, el hipertexto no escapa totalmente, ya que cuando se propone un nexo se sugiere una línea a seguir. “Al suprimir la linealidad, propia del texto impreso, el hipertexto carece de la unidad característica de lo escrito; si bien los nexos contribuyen al enriquecimiento de las relaciones con otros textos, también contribuyen a la dispersión y fragmentación del texto en otros textos” (Calvo, 2002:3).

Para Jay Bolter la capacidad hipertextual del texto electrónico es una de las principales características que lo separan del texto impreso, característica que puede modificar sustancialmente nuestra forma de escribir y leer; a diferencia del texto impreso donde se sigue un orden secuencial y jerárquico. Argumenta que nuestra forma de pensar es más asociativa que jerárquica. (Galina, 2002: 14). Lo anterior “ayuda al ejercicio natural del pensamiento no lineal (asociado a la creatividad), y a la suspensión de un pensamiento jerárquico, lineal y logocéntrico, en favor de un proceder no lineal y nómada” (Rodríguez, 2008:23).

Isabel Galina en *La lectura en la era digital* (2002) menciona que en el caso del texto electrónico, esta asociación puede mantenerse con mayor facilidad a través de hipervínculos que permiten al lector trasladarse con facilidad y rapidez de una parte del

texto a otra. De esta forma, el lector construye el texto a partir de ideas asociativas y no necesariamente sucesivas. Esto requiere, sin embargo, un cambio radical en nuestra forma de escribir y de leer; pues la falta de orden fijo y de apego a un argumento lineal, tal vez pueda causar frustración en las personas que están más acostumbradas a leer, trabajar y escribir con textos impresos (Galina, 2002: 15).

El nuevo formato hipertextual es un reto para las personas que están dispuestos a experimentar con nuevas formas de diálogo. Para los escritores de este nuevo diálogo, el reto consiste en crear una estructura de posibilidades, no únicamente un solo argumento. Es decir, antes de que empecemos a leer publicaciones electrónicas, se debe empezar a escribir textos diseñados específicamente para el medio electrónico; no simplemente digitalizar textos impresos (Galina, 2002: 15).

Para algunos autores como Antonio Campos y Lucia Medina en *Hipertexto, lectura e Internet: resultados de un estudio en el nivel medio superior* (2004), con el nuevo formato de texto electrónico los hábitos convencionales de la lectura se conservan intactos (no son sustituidos) al interior de cada segmento de texto, considerado de manera individual; pero en cuanto se va más allá de estos segmentos (gracias al hipertexto), la noción previa de unidad del texto se rompe y entran en vigor reglas y niveles de experiencia nuevas y distintas para los lectores (Campos y Medina, 2004: 33).

Con el hipertexto de por medio, la lectura en Internet establece cambios fundamentales, pues el lector encuentra una forma de textualidad en la que convergen bloques de contenidos (palabras, imágenes, sonidos) interconectados en trayectorias, encadenamientos o recorridos que ofrecen una estructura abierta, permanentemente inacabada y susceptible de elección de acuerdo a los intereses, necesidades específicas y niveles de experiencia y habilidades de los usuarios al momento de leer; y esta forma de lectura trae consigo consecuencias de alcances múltiples. El texto tradicional suele tener un eje o principio de organización en su contenido, que es establecido o definido por el autor; pero gracias a la

estructura del hipertexto éste casi desaparece, pues el eje organizador se desplaza constantemente y depende de las decisiones del lector. De esta manera, no queda supeditado a ningún principio de organización o jerarquía, y tiene por tarea organizar y definir su centro de atención, y desplazarlo en función de sus propósitos y necesidades (Campos y Medina, 2004: 33-34).

Campos y Medina señalan que la estructura del hipertexto a base de una multiplicidad abierta de bloques de contenidos diversos, abre las puertas a información ilimitada; pero también modifica al lector porque ante el nuevo esquema de lectura necesita tomar decisiones: es protagonista de su organización. Además define rutas de navegación a través de los contenidos, y debe elegir y discriminar información (Campos y Medina, 2004: 34).

Enrique Gil Calvo en *¿Quién teme al hipertexto feroz?* (2007) menciona que el hipertexto también permite que el lector pueda sugerir, establecer y crear nuevos links; y hasta introducir nuevos datos cuya forma, extensión y profundidad son decididas por él. Considera que la textualidad abierta del hipertexto “dota a Internet de un potencial nuevo e igualmente virtuoso y, al tiempo, de riesgo para el usuario” (Gil, 2007). Las personas que manifiestan una postura contraria al digitalismo, piensan que el hipertexto impide que se aprenda a pensar con la misma eficacia que se logra con la escritura conocida como tradicional. Para Gil Calvo, esta postura se sustenta en la idea de que “para aprender a pensar se necesitan textos lineales, escritos por autores consagrados; relatos que tienen hechos consecutivos, con un argumento lógicamente encadenado por consecuencias de causa y efecto. El hipertexto, por otro lado, posee unidades que están interconectadas aleatoriamente, por lo tanto no presenta la estructura lógica descrita” (Gil, 2007).

Para Gil Calvo, la lectura lineal “es una caricatura improbable de la lectura efectiva”, porque no se lee así. Piensa que la lectura es siempre fragmentada, pues se empieza leyendo por la mitad, el final antes del principio; y las personas mezclan autores de diversos estilos, temas, que pueden ser consagrados o no. Lo mismo se hace en la lectura digital donde se

navega entre las páginas. Por lo tanto “no hay nada nuevo bajo el sol: es la misma vieja de lectura, sólo que leída en vistosos odres virtuales de flamante factura digital” (Gil, 2007). Las lecturas que llama “cruzadas” se combinan de manera compleja en la memoria del lector, y éstas pueden ser digitales e impresas. Por lo tanto, los dos formatos ayudarán a aprender a pensar de forma espontánea, gracias a la experiencia, que es dispersa. Entonces, la lectura digital es una extensión de la lectura de textos impresos, pero llevada a cabo con otros medios (Gil, 2007).

Al respecto Elsa Ramírez Leyva en *¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?* (2009) señala que “la lógica de la lectura no es deductiva, sino asociativa: vincula el texto material con otras ideas, otras imágenes, otras significaciones, en una lógica que difiere de las reglas de la composición. El texto que se escribe debería denominarse texto-lectura, en tanto que la lectura reconstituye y trasciende al individuo lector, o escritor, debido a las asociaciones engendradas por el texto, que lo preceden y se entresacan e insertan en determinados códigos, determinadas lenguas, determinadas listas de estereotipos” (Ramírez, 2009: 11).

María Arancibia en *Estrategias de comprensión con hipertexto informativo* (2010) opina que los lectores continúan prefiriendo el texto impreso en determinadas circunstancias, debido a las dificultades que puede llegar a presentar la lectura en pantalla; en la que puede resultar complicado, realizar operaciones como escribir, subrayar, resaltar etc. Además, considera que uno de los motivos que explican la preferencia por los textos impresos es que la lectura en pantalla es más tardada, y en cierta forma puede hacer difícil una buena comprensión de los textos. Señala que la aparente imposibilidad para manipular los textos de manera directa, como en el caso del papel de la lectura impresa, y la incapacidad de verlo completo, ya sea por el tamaño de la pantalla o el formato del documento exige más a la memoria del lector; ya que enfrenta el desafío de seleccionar y almacenar información que no puede manipular directamente, como lo haría con la impresa (Arancibia, 2010: 21-22).

Arancibia expresa que con el alejamiento de la linealidad, propia del texto en formato tradicional, se rompe con la secuencia lógica y la necesidad de reconstruir un significado de aquello que se lee. Cita a Kaplan (1991) quien señala que el hipertexto tiene una naturaleza interactiva y maleable que le ofrece al lector las posibilidades de vínculos hacia otras fuentes de conocimiento, y que le obliga a desarrollar estrategias de comprensión para el procesamiento de la información. Por eso Salmerón, Cañas, Kintsch y Fajardo (2005) afirman que, cuando se lee con hipertextos la relación entre comprensión y estrategias de lectura debe enfocarse en las rutas de navegación que sigue el usuario, porque indican qué elementos concentran su atención (Arancibia, 2010: 21-22).

Quienes están a favor de la lectura electrónica opinan que al leer en pantalla el lector adquiere el poder para des-estructurar y re-estructurar textos. Con el formato digital el lector puede intervenir en los contenidos para modificarlos gracias a la función editora y procesadora de textos. De esta manera los textos digitales pueden ser anotados, copiados, editados, desplazados, reemplazados, mejorados y ampliados con imágenes y sonidos, etc. (Gutiérrez, 2006:4).

Para Ariel Gutiérrez en *E-reading la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al cibertexto* (2006), la lectura electrónica de textos, basada en las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, demanda que los ciudadanos del siglo XXI fortalezcan sus capacidades de lectura de textos impresos. También ve importante que los lectores fortalezcan nuevas competencias y habilidades para manejar las computadoras, el Internet y la World Wide Web (Gutiérrez, 2006:6).

Kenia Lugo en *El proceso de lectura de hipertextos: ¿una nueva forma de leer?* (2005) señala que no debemos oponer la lectura de textos impresos frente a la de hipertextos, ya que el surgimiento de una nueva tecnología no implica necesariamente la desaparición ni la sustitución de tecnologías anteriores. Menciona que el cambio será gradual y que ambos medios convivirán de forma paralela durante muchos años. Leer en Internet implica una

nueva y particular forma de selección de la información que resulta más o menos exitosa en función de la postura y la actitud, los objetivos del lector, la capacidad para realizar sus búsquedas, para utilizar los conocimientos previos, para elegir entre todas las alternativas posibles, así como por el grado de experiencia que tenga del medio: el conocimiento de su estructura, y de las estrategias aplicadas para regular dicho proceso (Lugo, 2005:365).

2.2 La Alfabetización Informacional

En esta parte presentamos las principales posturas en torno a la Alfabetización Informacional; cabe señalar que las propuestas presentadas en este estudio, salvo una que surge en México, se relacionan con el proyecto de Aprendizaje a lo largo de toda la vida promovido por la UNESCO, como parte de las reformas en materia de educación impulsadas por organismos como la OCDE, el Banco Mundial entre otros.

Existen dos escuelas importantes de pensamiento que surgen entre dos campos de convergencia, la Alfabetización Mediática y la Alfabetización Informacional. Algunos consideran que la Alfabetización Informacional es un campo de estudio más amplio, en el que la Alfabetización Mediática se encuentra. Mientras otros sustentan que la Alfabetización Informacional es parte de la Alfabetización Mediática. Ante esto, un grupo internacional de expertos convocados por la UNESCO piensa que es importante que los conceptos se analicen a partir de las diferencias, así como por las relaciones entre los medios y los otros proveedores de información (Wilson, 2011: 19).

Para Carolyne Wilson en *Alfabetización Mediática e informacional currículum para profesores* (2011) los dos conceptos pueden entenderse a partir de uno sólo: la Alfabetización Mediática e Informacional (AMI). Para ella esta visión enriquece la capacidad de las personas para disfrutar de los derechos humanos fundamentales de acuerdo a lo que expresa el Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que establece que “ todo individuo tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho incluye a no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir

informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión” (Wilson, 2011: 21). Gracias a ésta se pueden identificar las funciones de los medios de comunicación y de los dispositivos de información en la vida cotidiana (UNESCO, 2011:2).

Según la UNESCO, esta alfabetización proporciona las claves para evaluar los medios de comunicación y las fuentes de información, estudiando particularmente cómo se crean y transmiten los mensajes y cuál es la audiencia a la que van dirigidos (UNESCO, 2011:2). Además, abarca un conjunto de competencias y conocimientos que son muy importantes para los ciudadanos del siglo XXI porque les da la posibilidad de participar en el sistema mediático, desarrollar su espíritu crítico y adquirir conocimientos a lo largo de la vida; daría herramientas para que los ciudadanos sean activos y participen en el desarrollo de la sociedad (UNESCO, 2011:4).

Algunos de los beneficios de la Alfabetización Mediática Informativa que señala Wilson son:

1. La Alfabetización Mediática e Informativa permite conocer las funciones de los canales de los medios e información en las sociedades democráticas. Así como el desarrollo de las destrezas básicas que una persona necesita para evaluar el rendimiento de los proveedores de medios e información.
2. Una sociedad que está alfabetizada en medios e información fortalece el desarrollo de medios y sistemas de información que sean libres, independientes y pluralistas.

Para poder disfrutar los beneficios de AMI, se requiere lo siguiente:

1. Entender que la Alfabetización Mediática e Informativa es un todo que incluye una combinación de competencias (conocimiento, destrezas y actitudes).
2. Los ciudadanos deben tener el conocimiento sobre la localización y el consumo de la información, así como sobre la producción de dicha información.

4. Las mujeres, hombres, personas que viven con discapacidades, pueblos indígenas y/o minorías étnicas deben tener igual acceso a la información y el conocimiento.
5. La Alfabetización Mediática e Informativa debe concebirse como una herramienta esencial para facilitar el diálogo intercultural y el entendimiento cultural de las personas (Wilson, 2011: 21).

Desde la perspectiva de Wilson el objetivo de esta área temática es dar importancia al desarrollo de un entendimiento crítico de la forma en que los medios y la información pueden mejorar las habilidades de los profesores, estudiantes y ciudadanos. De esta manera, se podrán utilizar las bibliotecas, archivos y otros proveedores de información como herramientas para la libertad de expresión, el pluralismo, el diálogo intercultural y la tolerancia; para hacer su aportación al debate democrático, así como al buen gobierno (Wilson, 2011: 25).

En este sentido, las destrezas que los docentes tendrían que adquirir para después transmitirles a sus estudiantes son “la capacidad de seleccionar, adaptar y/o desarrollar materiales de Alfabetización Mediática e Informativa y herramientas para un grupo establecido de objetivos de instrucción y cubrir las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Adicionalmente, los profesores deberían desarrollar destrezas para ayudar a los estudiantes a aplicar estas herramientas y recursos en su aprendizaje, especialmente en relación a la investigación y a la producción de medios” (Wilson, 2011: 28).

Forest Woody Horton en *Manual para entender la Alfabetización Informativa* (2007), prefiere analizar la Alfabetización Mediática e Informativa en dos partes. Primero plantea que la Alfabetización Mediática se refiere a tener conocimientos sobre cómo usar tecnología mediática, nueva o vieja, para tener una relación crítica con los contenidos de los medios de comunicación, en una época donde éstos constituyen una de las fuerzas más importantes de la sociedad (Horton, 2007:6). Gracias a ésta, la sociedad se vuelve más participativa, activa; desarrolla competencias y aprendizaje a lo largo de toda la vida. “En

este sentido la Alfabetización Mediática de la población se vuelve necesaria para garantizar una sociedad democrática”(Horton, 2007:6).

La Alfabetización Mediática se puede entender bajo tres aspectos:

1. Se refiere al acceso, así como a los hábitos de uso de los medio de comunicación; es la habilidad para usar funciones y competencias de navegación, control de los medios, así como conocimientos sobre la legislación y privacidad de los medios y otras regulaciones en el área.
2. Tener la habilidad para entender e interpretar el contenido mediático para ganar perspectiva y tener una actitud crítica.
3. Crear y expresarse a través del uso de los medios de comunicación; incluye interactuar con los medios y producir contenidos mediáticos (Horton, 2007:6-7).

Sonia Livingstone, miembro del *Proyecto de Alfabetización Mediática* menciona en *Alfabetización Mediática y el reto de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación* (2004) que la Alfabetización Mediática debe entenderse como “las muy importantes habilidades de leer y escribir aumentadas por las habilidades para leer material audiovisual a partir del siglo XX” (Livingstone, 2004:1).

Otros de los precursores de este proyecto son Kellner y Share quienes en *Alfabetización Crítica Mediática: Democracia, y la reconstrucción de la educación* (2007) abogan por una alfabetización crítica de los medios de comunicación, para de esta forma “darle poder a los estudiantes y ciudadanos para que lean adecuadamente los mensajes de los medios y produzcan ellos también información para poder participar activamente en una sociedad democrática” (Kellner y Share, 2007: 3).

Kellner y Share sostienen que es importante una visión crítica a la educación, que otorgue un alfabetismo en medios de comunicación que ayude a estudiantes, maestros y ciudadanos a discernir la naturaleza y efectos de los medios de comunicación: “Esta situación llama a

un acercamiento crítico que nos concientice sobre la forma en que los medio de comunicación construyen significados, influyen y educan a las audiencias e imponen sus mensajes y valores” (Kellner y Share, 2007: 3).

Por eso es importante expandir la noción de alfabetismo hacia un contexto que incluya diferentes formas de medios de comunicación masiva y cultura popular; así como profundizar en el potencial de la educación para analizar críticamente la relación entre los medios de comunicación y la audiencia, información y poder: “Involucra cultivar destrezas para analizar códigos y convenciones de los medios de comunicación, habilidades para criticar estereotipos, valores dominantes e ideologías; así como competencias para interpretar múltiples significados y mensajes generados por textos masivos” (Kellner y Share, 2007:4).

Horton describe la Alfabetización informacional como el Nuevo paradigma en la escena de la información y comunicación. Señala que en ocasiones para hablar de ésta se emplean los conceptos de “Fluidez Informacional” o “Competencia informativa”. La manera en que el concepto se define, entiende y aplica difiere, en sus inicios, en relación al desarrollo de su conceptualización dependiendo de la nación, la cultura, o el grupo lingüístico (Horton, 2007: I).

La Declaración de Alejandría adoptada en el *Coloquio de Nivel Superior en Alfabetización informacional y Aprendizaje a lo largo de toda la vida*, noviembre de 2005, define la Alfabetización Informacional como “empoderar a las personas de todas las profesiones para buscar, evaluar, usar y crear información de forma efectiva para que alcancen sus metas sociales, ocupacionales y educativas” (Horton, 2007: I).

En la era digital, la Alfabetización Informacional significa que entender la tecnología no es suficiente. Las personas deben aprender a cómo utilizar las tecnologías de forma eficiente y efectiva para buscar, recuperar, organizar, analizar y evaluar información; y entonces poder emplearlas en la toma de decisiones específicas, y resolver problemas (Horton, 2007: I-II)

La Alfabetización Informacional es descrita en la Declaración de Alejandría como “faros de la sociedad informacional, que iluminan las rutas del desarrollo, la prosperidad y la libertad”. Para la UNESCO es fundamental para la construcción de sociedades del conocimiento, a través del desarrollo de patrones de aprendizaje, expresiones culturales; así como para proveer oportunidades para el desarrollo (Horton, 2007:II).

El concepto de Alfabetización Informacional, según Horton, puede revisarse desde diversos enfoques y tiene como puntos de acción principal:

- El Plan de Acción Internacional (2003-2012), para la implementación de resoluciones 56/116. Éste se refiere a la alfabetización informacional como establecer resoluciones para la Década de Alfabetización de las Naciones Unidas, y llama por una “renovada visión de la alfabetización que va más allá de la visión limitada de alfabetización que prevaleció en el pasado” (Horton, 2007:1).
- Paul Zurkowski, presidente de la Asociación de la industria de la información de Estados, en una conferencia dictada para la Comisión de Bibliotecas y Ciencias de la Información (1974) señala la importancia de que las personas sean “alfabetos informacionales”, para que sobrevivan y compitan en la sociedad informativa emergente (Horton, 2007:1). En este sentido en la década de los años sesenta inician movimientos para cambiar las definiciones, teorías y estándares educativos; que ponen gran énfasis en el pensamiento crítico y en aprender a aprender, y da menos importancia a la memorización de hechos y figuras.
- Busca cambiar las definiciones teorías y estándares de alfabetización, que expandan el uso de la palabra a un terreno que no se centre sólo en las alfabetizaciones básicas de lectura, escritura y numérica; para aplicarlo a otras áreas donde surgen conceptos recientes de “*Alfabetización computacional*”, “*Alfabetización mediática*”, “*Alfabetización cultural*” entre otras (Horton, 2007:2).

Para Horton, esta nueva alfabetización es necesaria para que las personas que viven en el siglo XXI puedan lidiar de manera efectiva con los cambios del siglo XXI, que son significativamente diferentes a las necesidades del siglo XX.

- La revolución computacional incluida la PC y el Internet.
- La revolución mediática, que incluye el wireless, los móviles y las tecnologías multimedia.
- Los retos permanentes para las bibliotecas escolares y los profesores que necesitan trabajar juntos para encontrar mejores formas de enseñar a los estudiantes a aprender a aprender; no solo para llevar a cabo tareas asignadas a tiempo, memorizar ciertos hechos y eventos históricos y estudiar para los exámenes que se deben pasar con altas notas (Horton, 2007:2).
- El desarrollo del e-Learning (Aprendizaje Electrónico) y educación tecnológica a distancia, así como modalidades de enseñanza/aprendizaje, que permitan a los jóvenes y adultos que trabajan aprender desde su casa y oficina, en el tiempo que les convenga (Horton, 2007:2).

La Asociación de Colegios y Bibliotecas de Investigación de la Asociación Americana de Bibliotecas, definen la Alfabetización Informacional como un conjunto de habilidades que necesitan los individuos para “reconocer cuándo necesitan información, así como tener la habilidad para localizarla, evaluarla y usarla efectivamente”. La Alfabetización Informacional tiene gran importancia en esta época, pues vivimos en un entorno de rápidos cambios tecnológicos, y de la proliferación de recursos informativos. Por lo tanto, los individuos se enfrentan con diversas elecciones de información en diferentes contextos que pueden ser académicos, laborales y personales. La información está disponible a través de bibliotecas, comunidades de investigación, organizaciones de intereses especiales y diversos medios de comunicación como el Internet. De tal forma que la información llega a las personas a través de formatos sin filtro; lo que hace que se cuestione su autenticidad, validez, y confiabilidad (ALA, 2000:2).

Esta información se encuentre a través de diferentes medios que incluyen gráficos, auditivos y textos; que plantean retos para los individuos que tienen que evaluarlos y entenderlos. La calidad incierta y amplia cantidad de información son un gran reto para la sociedad, pues la gran cantidad de información, por sí sola, no crea una ciudadanía más informada, si ésta no cuenta con una serie de habilidades necesarias para usar la información de manera efectiva (ALA, 2000, 2).

Para la Asociación Americana de Bibliotecas los estándares de competencias de alfabetización informacional son la base del *Aprendizaje a lo largo de toda la vida*. Éstos son comunes en todas las disciplinas, ambientes de aprendizaje y todos los niveles educativos. Permite que los educandos dominen contenidos, profundicen en sus investigaciones, y que tomen el control de su aprendizaje; que deberá ser más auto dirigido (ALA, 2000, 2).

Una persona alfabetizada informacionalmente necesita:

- Determinar la extensión de la información que necesita.
- Acceder a la información que necesita de forma efectiva y eficiente.
- Evaluar la información y sus fuentes de manera crítica.
- Incorporar la información a la base de su conocimiento.
- Usar la información efectivamente para lograr un propósito específico.
- Entender los factores económicos, legales y sociales que permean el uso de la información, así como al acceso y uso de la información de forma ética y legal.

(ALA, 2000:3)

La Asociación de Librerías Norteamericanas menciona que es importante conocer los conceptos de Alfabetización Informacional y Alfabetización Tecnológica para no confundirlos. La segunda se relaciona con las habilidades informativas, pero sus implicaciones son mayores para el individuo, el sistema educativo y la sociedad. Estas

habilidades permiten que las personas usen las computadoras, las aplicaciones, bases de datos y otras tecnologías para alcanzar metas académicas, de trabajo y personales; un alfabeto informacional necesariamente desarrolla algunas habilidades tecnológicas (ALA, 2000: 3).

El 1999 del Consejo de Investigación Nacional (EUA) promueve el concepto de “fluidez” en la tecnología informacional. Delinea algunas distinciones útiles para entender las relaciones entre Alfabetización Informativa, Alfabetización Computacional y Competencias Tecnológicas Desarrolladas. El reporte menciona que la Alfabetización Computacional se relaciona con el aprendizaje de aplicaciones de software y hardware específicos, mientras la fluidez con tecnologías se enfoca en el entendimiento de conceptos subyacentes a la tecnología; así como en la aplicación para resolver problemas, y pensamiento crítico para emplear la tecnología (ALA, 2000: 3).

También discute las diferencias entre la Fluidez Tecnológica Informacional y Alfabetización Informacional. Entre éstas se encuentran que la Alfabetización Informacional se enfoca en el contenido, análisis, búsqueda y evaluación de información; mientras que la Fluidez en Tecnología Informacional se enfoca en un entendimiento profundo de la tecnología, y las habilidades para usarlas (ALA, 2000: 3).

La fluidez con la información tecnológica necesita más habilidades intelectuales que el manejo de software y hardware asociados con la alfabetización computacional; pero, independientemente de esto, el enfoque sigue siendo la tecnología. Por otro lado, la Alfabetización Informacional es un marco intelectual que ayuda a entender, encontrar, evaluar y usar información; actividades que en parte requieren la fluidez tecnológica informacional, por métodos de sondeo a través de la investigación; pero más importante, a través del discernimiento crítico y el razonamiento. Para la Asociación Norteamericana de Bibliotecas la Alfabetización Informacional inicia, sustenta y extiende el *Aprendizaje a lo*

largo de toda la vida a través de habilidades que tal vez requieran del uso de tecnologías, pero que finalmente son independientes de ellas (ALA, 2000: 3).

2.2.1 Estándares de Alfabetización Informacional de la Asociación Americana de Bibliotecas de los Estados Unidos

La Asociación Americana de Bibliotecas de los Estados Unidos propone una serie de estándares a desarrollar en los estudiantes, para que puedan ser alfabetizados informacionalmente. Estos estándares van encaminados a que los individuos sepan primeramente con certeza qué necesidad de información tienen para después encontrar los métodos de investigación y estrategias pertinentes para buscarla; las fuentes de información deberán ser evaluada, y posteriormente las ideas sintetizadas para poder ser comparadas con los conocimientos previos y así determinar su impacto en el individuo. De esta manera podrá emplear la información para el logro de un propósito a través de la planificación, desarrollo, comunicación y revisión del proceso; sin olvidar que el proceso debe realizarse comprendiendo los factores éticos, legales y socioeconómicos involucrados.

Los estándares de Alfabetización Informacional que plantea la Asociación Americana de Bibliotecas de los Estados Unidos son los siguientes:

Estándar uno: el estudiante alfabetizado informacionalmente determina la naturaleza y extensión de la información necesitada.

Indicadores de rendimiento:

1. El estudiante alfabetizado informacionalmente define y articula sus necesidades de información.
2. Identifica diversos tipos de formatos de posibles fuentes de información.
3. Considera los costos y beneficios de adquirir la información que necesita.
4. Reevalúa la naturaleza y extensión de la información necesitada.

Estándar dos:

El estudiante alfabetizado informacionalmente accede a la información que necesita de manera efectiva y eficiente.

Indicadores de rendimiento:

1. El estudiante alfabetizado informacionalmente selecciona los métodos de investigación más apropiados o sistemas de recuperación de la información para acceder a la información que necesita.
2. Construye e implementa estrategias designadas para realizar búsquedas de información efectivamente.
3. Recupera información online o de forma personal a través del empleo de métodos variados.
4. Perfecciona la estrategia de búsqueda si es necesario.
5. También extrae, registra y maneja la información y sus fuentes.

Estándar tres: El estudiante alfabetizado informacionalmente evalúa la información y sus fuentes críticamente, e incorpora información seleccionada a la base de sus conocimientos y sistemas de valores.

Indicadores de rendimiento:

1. El estudiante alfabetizado informacionalmente resume las ideas principales de la información recolectada.
2. Articula y aplica los criterios necesarios para evaluar la información y sus fuentes.
3. Sintetiza las ideas principales para construir nuevos conceptos.
4. Compara el Nuevo conocimiento con sus conocimientos previos para determinar el valor que se agrega, contradicciones u otras características únicas de la información.
5. Determina si el conocimiento nuevo tiene impacto en su sistema de valores y toma medidas para reconciliar las diferencias.
6. Valida el entendimiento e interpretación de la información a través del discurso con otros individuos, expertos en el tema y/o profesionales.
7. Determina si la pregunta inicial debe ser revisada.

Estándar cuatro: el estudiante alfabetizado informacionalmente, de forma individual o como miembro de un grupo, emplea la información para lograr un propósito específico.

Indicadores de rendimiento:

1. El estudiante alfabetizado informacionalmente aplica información nueva y anterior para planear y crear un producto de acciones.
2. Revisa el proceso de desarrollo del producto o acción.
3. Comunica el producto de la acción a otros de forma eficiente.

Estándar cinco: el estudiante alfabetizado informacionalmente entiende muchos de los factores económicos, legales, y sociales que rodean el uso y acceso a la información; además la emplea ética y legalmente.

Indicadores de rendimiento:

1. El estudiante alfabetizado informacionalmente comprende muchos de los factores éticos, legales y socioeconómicos que rodean la información y la tecnología informacional.
2. Respeta las leyes, regulaciones, políticas institucionales, así como la etiqueta relacionada al acceso y uso de fuentes de información.
3. Admite el uso de fuentes de información para comunicar el producto de la acción.

2.2.2 Normas sobre Alfabetización Informacional para la Educación Superior: una propuesta desde México

Dentro de las propuestas de Alfabetización Informacional surge una en México, que nos pareció importante incluirla en este estudio porque va dirigida a los estudiantes de nivel superior, y porque hace énfasis en el carácter crítico que se debe adoptar en la búsqueda, valorización, análisis y uso de la información. Esta propuesta busca el desarrollo de las habilidades informativas, y está plasmada en la Declaratoria del Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas que se llevó a cabo en Chihuahua (México) en

2002. El objetivo de esta propuesta es “ser una simiente para el desarrollo de normas sobre competencias informativas en educación superior” (Cortes, 2002:1).

La propuesta menciona que el desarrollo de habilidades informativas (DHI) tiene un alto impacto en el desempeño del estudiante universitario, porque al contar con competencias informativas tendrá las bases para involucrarse activamente en los procesos de asimilación, creación y transmisión del conocimiento; elementos que le permiten crecer intelectualmente y tener éxito en su formación, así como en su vida profesional. Además es más probable que colabore en la construcción de un país con un nivel intelectual más alto (Cortes, 2002:1).

Las habilidades informativas que deben desarrollar los estudiantes de nivel superior, según la Declaratoria del Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas (2002), van encaminadas a que éstos conozcan cómo se genera la información y de qué forma pueden conocer sus necesidades informativas para poder así plantearse con claridad qué desean buscar exactamente, y encontrar las estrategias que lleven a su búsqueda y recuperación en diversas fuentes de información. Posteriormente la información debe ser analizada y evaluada para conocer su calidad y entonces si sintetizarla, procesarla y posteriormente presentarla; todo bajo un marco de legalidad donde se respete los derechos de los autores del trabajo intelectual. Como vemos, esta propuesta es muy parecida a la anterior, pero llama la atención la importancia que le da al análisis y evaluación de la calidad de la información, lo que considero la convierte más crítica y por lo tanto más factible de ser empleada en las universidades.

Las habilidades informativas que deben desarrollar los estudiantes universitarios, según la Declaratoria del Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas (2002), son:

1. Comprensión de la estructura del conocimiento y la información

El alumno comprenderá cuál es el ciclo de la información; en éste se considera su generación, tratamiento, organización y diseminación. Por lo tanto será capaz de:

- Conocer los procesos de generación, tratamiento, organización y diseminación de la información.
- Diferenciar entre conocimiento e información.
- Distinguir las diferencias entre los distintos tipos y categorías de fuentes de Información.
- Conocer y comprender las características y valor instrumental de los diversos tipos y formatos de información disponibles.
- Conocer y explicar la importancia de acudir a más de una fuente de información.
- Identificar los elementos que le dan al conocimiento el carácter de científico.

2. Habilidad para determinar la naturaleza de una necesidad informativa

Esta habilidad es la que se relaciona más con la capacidad individual para expresar una necesidad de información y comunicarla; ya sea a otra persona, o transmitirla a un sistema manual o automatizado de datos. El estudiante podrá:

- Ordenar sus ideas con claridad y plantearse preguntas sobre el tema que investiga.
- Asociar el tema o pregunta con palabras y conceptos jerarquizados, que expresen la temática de investigación, y establezcan sus alcances y limitaciones.
- Precisar los objetivos de su necesidad informativa, para determinar qué información buscará y la forma en que la utilizará.
- Calcular el tiempo que se dedicará a la búsqueda de información, en función del tiempo total asignado a la investigación.

3. Habilidad para plantear estrategias efectivas para buscar y encontrar información

La búsqueda de información inicia a partir de una clara definición y delimitación de la necesidad informativa; después el estudiante debe diseñar estrategias de búsqueda, que son

procesos ordenados que al aplicarse maximizan las probabilidades de éxito en la obtención de la información. Con esta habilidad el alumno será capaz de:

- Conocer la terminología básica, relacionada con los recursos, medios, formas de organización y los servicios de una biblioteca universitaria.
- Considerar que la información se encuentra en lugares y medios diferentes, incluso más allá del entorno de la biblioteca.
- Aplicar el conocimiento y el criterio para determinar qué fuentes de información son las mejores.
- Comprender la lógica y la estructura de las principales fuentes de información de su área de estudio tales como índices, catálogos de bibliotecas y portales digitales.
- Utilizar el lenguaje apropiado, así como los conocimientos y las habilidades para consultar los recursos informacionales.

4. Habilidad para recuperar información

Una vez localizada e identificada la información requerida, el estudiante debe contar con las destrezas y conocimientos necesarios para obtenerla; por lo que debe ser capaz de ejecutar una estrategia de recuperación ante instituciones, sistemas de información e individuos. El estudiante debe tener capacidad para:

- Determinar las fuentes primarias, secundarias y terciarias.
- Conocer los diversos medios de almacenamiento físico y virtual de la información como bibliotecas, centros de investigación, organismos nacionales e internacionales.
- Conocer las potencialidades que le dan a una búsqueda en línea el uso de la lógica booleana.
- Identificar los mecanismos de transmisión de información empleados por las diferentes fuentes.
- Identificar con rapidez los planteamientos más importantes incluidos en un texto.

- Acceder a la información realizando los trámites necesarios ante las personas u organismos que la produzcan, distribuyan o posean.
- Recuperar la información que requiere en los distintos formatos.

5. Habilidad para analizar y evaluar información

Para que el individuo pueda analizar y valorar la información que recupera, son necesarios contar con conocimientos y habilidades relacionadas con el alcance y profundidad de su investigación o curiosidad intelectual. El estudiante deberá:

- Confrontar la información que encuentra con sus necesidades de información.
- Reconocer la autoridad, objetividad y veracidad de la información recuperada.
- Evaluar igualmente la actualidad y el grado de especialización de la información.
- Distinguir rápidamente un hecho respaldado con datos objetivos de una opinión.
- Identificar los elementos que le dan el carácter de académica a una publicación.
- Saber que los elementos que le dan más valor a un recurso están ligados principalmente a su contenido, no necesariamente al formato en que se presenta.
- Lo anterior se debe combinar con habilidades de razonamiento, que permitan identificar, los elementos más importantes de cada recurso informativo.
- Realizar ajustes a las estrategias de búsqueda si al revisar y replantear el problema de información se necesitan realizar ajustes.

6. Habilidad para integrar, sintetizar y utilizar la información

El estudiante debe desarrollar la capacidad para incorporar la información obtenida a los conocimientos previos, así como para relacionarlos con diferentes campos temáticos y disciplinarios. Entonces debe ser capaz de:

- Tomar de la información los aspectos más relevantes.
- Traducir el nuevo conocimiento a su propio lenguaje.

- Dominar una técnica que le permita manejar ordenadamente las ideas y planteamientos obtenidos en sus lecturas.
- Sintetizar la información obtenida tomando en cuenta las fortalezas, debilidades y limitaciones de ésta.
- Aplicar de manera natural los nuevos conocimientos al proceso de toma de decisiones, así como a la elaboración de trabajos académicos.
- Procesar la información para poder comunicarla, en relación a los fines que tenga en mente.

7. Habilidad para presentar los resultados de la información obtenida

El estudiante desarrollará la capacidad para comunicarse en forma oral y escrita de manera correcta. Lo que significa que tiene la habilidad de comprender la información, además de saber expresarse en forma lógica y con el vocabulario apropiado.

Resulta indispensable para su vida escolar, profesional y personal que el estudiante pueda:

- Identificar a qué audiencia se dirige su mensaje.
- Conocer cómo estructurar ordenadamente sus ideas.
- Saber cómo formular un documento en sus diferentes tipos, como pueden ser ensayos, reseñas, resúmenes, reportes, etc.
- Determinar el estilo más utilizado para redactar y citar en su área de conocimiento.
- Aplicar las técnicas adecuadas para la presentación de la información.

8. Respeto a la propiedad intelectual y a los derechos de autor

Las ideas, conceptos y teorías de otros individuos deben ser respetados como una práctica común, por lo tanto el estudiante debe tener como principio y práctica:

- Respetar la propiedad intelectual de otros autores.
- Conocer y respetar los principios de la Ley Federal del Derecho de Autor, tanto los derechos morales como los patrimoniales.

- Aplicar las diversas formas de citar las fuentes consultadas, en el contexto de un trabajo.
- Conocer y aplicar el manejo de los elementos para integrar una bibliografía.

La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (IFLA) sintetiza que el desarrollo de habilidades informativas son el conocimiento y las habilidades necesarias para identificar la información pertinente que ayudan a llevar a cabo una tarea específica o resolver un problema; realizar una búsqueda de información eficiente; organizar o reorganizar la información para interpretarla y analizarla una vez que se encontró y recuperó; evaluar la exactitud y confiabilidad de la información, comunicar y presentar los resultados del análisis e interpretación a otros; y finalmente utilizarla para ejecutar acciones y obtener resultados (IFLA, 2007:22).

Desde su postura la IFLA dice que es importante evitar asumir destrezas y elecciones como existentes, y que tener una necesidad de información no se traduce necesariamente en una motivación para encontrarla; cita a Walton (2004) quien asegura que en ocasiones damos por entendido que los individuos que localizan información son seres racionales que tomarán la mejor elección; lo cual no es siempre cierto, porque quizá no cuentan con las habilidades informativas necesarias para hacerlo (IFLA, 2007:23).

Esto es particularmente cierto si se habla de estudiantes por el poder que su lista de lecturas tiene sobre sus elecciones. Además deben tomarse en consideración las otras rutas que eligen para localizar información. “De hecho, los enfoques constructivistas (particularmente los de trabajo grupal), sean virtuales o presenciales, estimulan este tipo de intercambios y deben, en consecuencia, ser reconocidos en estos estándares” (IFLA, 2007:23).

El desarrollo de habilidades informativas es conocido también como “pensamiento crítico” o “aprender a aprender”. Según la IFLA tradicionalmente se enseña a los estudiantes en las

bibliotecas escolares y centros de información. Pero en la actualidad también se enseña cada vez más a adultos que forman parte de la fuerza de trabajo, tanto en contextos y escenarios de educación formal como en contextos y escenarios comerciales y de educación continua. (IFLA, 2007:23).

El entendimiento de la transformación que ha sufrido el texto y la lectura gracias a las tecnologías nos puede ayudar a crear programas y estrategias que ayuden a que los estudiantes tengan una comprensión de la información a la que acceden a Internet. Si bien es cierto que el texto impreso seguirá presente en nuestra cultura por mucho tiempo, la realidad es que cada vez más personas buscan información en la red no sólo para divertirse, sino también con fines académicos y laborales; y como en este medio la información es infinita y presentada de diversas maneras, las personas además de familiarizarse con el nuevo formato de texto electrónico, deben contar con las habilidades informativas que les permitan conseguir las metas que se propusieron antes de su búsqueda.

Es importante que en la educación superior los estudiantes estén capacitados para poder acceder a la información de Internet y aprovechar todas sus bondades. Pero para poder lograrlo necesitan ser capacitados; por lo tanto resulta imperante conocer de qué forma se relacionan con los textos electrónicos, cómo acceden a éste y si saben o no buscar, evaluar, sintetizar, recuperar y emplear la información de éstos. Recordemos que para poder enfrentar los nuevos retos educativos, los estudiantes deben ser preparados para jugar un papel crítico en relación a los conocimientos, que gracias a la rapidez con la que se mueve la información, tienen acceso a ellos casi de manera inmediata

Capítulo III. La lectura en Internet y los estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California Sur

3.1 Presentación del estudio de caso

Al ser la lectura el principal medio por el cual los seres humanos acceden al conocimiento vimos la necesidad de investigar qué tan preparados se encuentran los estudiantes universitarios para afrontar los nuevos retos educativos que enfrentarán las universidades públicas con las nuevas políticas que buscan preparar profesionistas que enfrenten los desafíos de la Sociedad del Conocimiento.

Nuestro caso de estudio analiza las conductas lectoras de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California Sur a través del uso de textos de Internet. Tiene como marco de referencia dos aspectos fundamentales: qué tan familiarizados se encuentran con el formato digital (que posee una estructura secuencial), así como con el empleo de habilidades informativas -planteadas desde diversos organismos como una necesidad educativa- para poder realizar la búsqueda, identificación, selección, validación y empleo de la información.

3.2 Diseño metodológico

Para llevar a cabo esta investigación cualitativa se trabajó con tres grupos focales de discusión conformados por 31 estudiantes que cursaban el segundo semestre en carreras que forman parte de las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades (12 alumnos), Ciencias Agropecuarias (10 alumnos) y Ciencias del Mar (9 alumnos). Los estudiantes fueron convocados por los jefes de departamentos de las áreas mencionadas y asistieron sin saber de qué trataba la entrevista.

Al llegar se les entregó una ficha para que nos dieran sus datos personales, y además contestaran un pequeño cuestionario sobre acceso a Internet y tecnologías en la que se les preguntó lo siguiente:

1. ¿Tienes computadora en tu casa que sea para tu uso personal?
2. ¿Cuentas con smarthphone, tablet u otro dispositivo que te permita leer y con el cual puedas acceder al Internet?
3. ¿Puedes acceder a Internet desde tu casa?

Después de que los estudiantes entregaron los datos anteriores se inició la entrevista en la que una persona fue la encargada de entrevistar a los estudiantes, y la otra de tomar notas. Las preguntas que se realizaron a los tres grupos se dividieron en dos temas: uno que trataba sobre sus conductas lectoras en Internet, y otro sobre el grado de alfabetización informacional.

Conductas lectoras con el uso de Internet

1. En la actualidad se han hecho estudios sobre prácticas de lectura en los jóvenes, y éstos apuntan a que no les gusta leer ¿qué opinión tienes sobre esto?
2. El Internet es un medio indispensable para acceder a la información que se usa de diversas formas: entretenimiento, educación, mantenerse informado, socializar entre otras ¿Qué uso le das a Internet generalmente? ¿De qué forma te ayuda en tus actividades escolares?
3. Uno de los cambios más importantes que ha traído la revolución de las tecnologías de la información y comunicación es un nuevo formato de libro, pues además del impreso existe aquél que podemos leer en Internet ¿qué formato prefieres leer y por qué?
4. Gracias a la estructura hipertextual que presentan los textos de Internet tenemos la posibilidad de acceder y seleccionar diversos tipos de información

a través de textos conectados entre sí ¿para qué realizas la lectura del hipertexto?, ¿qué usos le das a la información que lees?

5. ¿Qué tipos de textos prefieres leer en Internet y cuáles impresos?

2) Habilidades informativas

1. ¿Cómo buscas en internet la información y qué se te dificulta en este proceso de búsqueda y de localización y proceso de la información?
2. ¿Qué conocimientos y habilidades consideras se requieren para poder utilizar y aprovechar la información que encuentras en los diversos sitios de Internet?
3. ¿Cómo seleccionas y validas la confiabilidad de la información que está en Internet que vas a usar?
4. ¿Los profesores te indican cómo validar la información en Internet?
5. ¿Los profesores agregan a los programas de estudios bibliografía que ubicas en internet como artículos, revistas, libros, sitios de universidades u otros?

Categorías de análisis

Para realizar el análisis de los datos en el caso de las tres preguntas sobre acceso a tecnología e Internet, se presentan unas gráficas que pretenden comparar los porcentajes de los estudiantes que participaron con las estadísticas estatales y nacionales.

En el caso de las entrevistas a los grupos focales se empleó el método inductivo para sistematizar y analizar los datos a partir de las siguientes categorías de análisis: *El gusto por la lectura y los mediadores, Acceso a nuevas tecnologías e Internet, Usos escolares y no escolares de Internet, Preferencias de lectura en relación al formato impreso o digital, Usos académicos del hipertexto, Conocimientos de Alfabetización Informativa aplicados en Internet.*

3.3 Resultados

3.3.1 *El gusto por la lectura y el papel de los mediadores*

La mayoría de los estudiantes entrevistados comenta que les gustaba leer, pero que no tienen tiempo suficiente para hacerlo. Casi todos relacionan la lectura con las actividades escolares, muy pocos como Victoria y María, ven la lectura como una actividad recreativa:

Victoria: a mí me gusta leer, sobre todo novelas. Pero creo que cualquier lectura es enriquecedora.

María: yo creo que no es por falta de tiempo. A mí sí me gusta leer y busco tiempo para hacerlo. Busco cada momento, voy leyendo por ejemplo cuando voy en camiones cuando estoy esperando los camiones, cuando llego temprano o cuando tengo un momento libre leo y creo que no es por falta de tiempo que la gente no lo hace.

Algunos de los entrevistados mencionan que no saben cómo realizar la lectura de un texto porque desconocen el vocabulario, y tampoco buscan las definiciones de las palabras que desconocen y que pudieran ser importantes para la comprensión del texto.

Mario: yo creo que la problemática no se enfoca en que no nos gusta leer; sino que no sabemos leer. Sabemos, por ejemplo qué dice un párrafo, pero no lo comprendemos. Por eso se nos va el interés por leer un texto. No sabemos el contexto, no captamos la esencia. Una mala técnica de lectura.

Saturnino: a veces más bien por las palabras no tenemos el hábito de investigar, porque algunos textos tienen palabras científicas. Creo que eso nos atrasa mucho, no nos gusta investigar.

Quizá este sea uno de los motivos por los que los alumnos se alejan de la práctica lectora, pues no saben de qué manera van a abordar el texto y tampoco tienen el hábito y gusto por investigar

Dan diversas razones por las que no leen, como emplear el tiempo en otras actividades que sean de su agrado, empezar lecturas que no se terminan, entre otras. Un argumento muy empleado es explicar que leen cosas que les interesan o llaman su atención; otros son sinceros al expresar que no les gusta leer:

Fortunato: a muchos no les gusta leer cosas que no les interesa, por ejemplo a mí me gusta leer pero cosas más importantes, por ejemplo sobre planetas, animales y todo eso; pero que me sirva a mí.

Leonardo: sinceramente a mí le neta casi no me gusta leer. En las investigaciones uno no se dedica a lo que sería una investigación enfocada. Lo que haces es ir con un compañero y le dices pásame la tarea ¿no? Da flojera leer. Si no se hace un esfuerzo del 100% al momento de leer se va hacer a un lado la lectura para hacer otras cosas como, estar en Internet jugando, ya que para varios es un vicio estar en Facebook teniendo responsabilidades, lo que conlleva al día siguiente, a última hora, estar copiando y no hacer por su propio esfuerzo el investigar, el leer.

Muy pocos fueron los estudiantes que declararon que no les agradaba leer. Algunos de ellos buscaron en su memoria recuerdos de la manera en que se acercaron a la lectura; para ellos la escuela tiene un papel fundamental en la adquisición del gusto por la lectura. Uno de los componentes fundamentales en las actividades que fomenten la lectura es la presencia de mediadores, quienes a través de estrategias, acercan a los individuos a la lectura. El papel que juegan es muy importante pues guían y orientan al público objetivo. Estos mediadores que pueden ser los profesores, padres de familia, ciudadanos, voluntarios, y organizaciones de la sociedad civil en un esfuerzo conjunto acercarán a los futuros lectores a los textos. (SEP, 2012:16).

La escuela es uno de los principales mediadores de lectura. Si los estudiantes desde pequeños tienen una correcta guía, pueden despertar su interés por la cultura escrita. De esta forma, Los acervos de las Bibliotecas Escolares y de Aula son, según la página del Programa Nacional de Lectura y Escritura son “un proyecto de formación de lectores y

escritores que ofrece opciones de lecturas individuales y colectivas, no sólo complementarias sino distintas de las que se encuentran en los libros de texto.” (SEP, 2014)

Según la SEP, La Biblioteca Escolar ofrece la posibilidad de incrementar las fuentes de información, fomentar el desarrollo de habilidades de investigación; además permite que los estudiantes conozcan diversas temáticas, géneros y autores. Gracias a esta biblioteca “se desarrolla un proyecto capaz de impulsar y coordinar la circulación de una diversidad de textos en el centro escolar en su conjunto, atendiendo necesidades lectoras de toda la comunidad, favoreciendo la articulación de la actividad escolar” (SEP, 2014).

El acervo para el aula, acorta la distancia entre el libro y sus posibles usuarios permitiendo que los alumnos compartan momentos de consulta, investigación y lectura con muy diversos propósitos; ello favorece la interacción y el intercambio de ideas. Al mismo tiempo, gracias a que los materiales de lectura están a la mano para un uso habitual y significativo, tanto dentro del aula como fuera de ella, alumnos y profesores comparten la experiencia de manejar, conservar y organizar el funcionamiento de un acervo (SEP, 2014).

Uno de nuestros entrevistados comentó la forma en que una profesora la puso en contacto con la lectura durante su niñez.

Edson: yo tuve una experiencia en la primaria con los rincones de lectura, una maestra nos daba 10 minutos para que cada quien escogiera un libro, uno que le gustara; el libro que llamara su atención.

En teoría, los programas de fomento a la lectura según la SEP son la clave para fomentar la lectura desde la edad temprana, y al futuro contar con un amplio número de personas que disfruta de la lectura ya sea por placer, para informarse o por cuestiones laborales; solución para el bajo número de lectores que tiene nuestro país. Sin embargo, como veremos en los siguientes testimonios de los estudiantes, en la práctica si no existe la correcta capacitación y sensibilización sobre la importancia y manejo de las bibliotecas escolares, éstas serán

poco aprovechadas por los profesores en la creación de estrategias que permitan que los niños y jóvenes se acerquen con gusto a la lectura.

Pero qué pasa cuando los profesores, principales mediadores de lectura en las escuelas de nivel básico, no cuentan con la formación y las herramientas necesarias que les permitan establecer estrategias de promoción pertinentes, y en lugar de fomentar el gusto por la actividad reprimen la curiosidad de los niños, o tornan una actividad, que debiera ser gratificante, en aburrida y obligatoria.

Rocío: a mí en lo personal no me parece correcto decir que a los jóvenes no les interesa leer, cuando desde niños, nunca nos inculcaron la lectura. Hay un programa en las primarias que se llama El rincón de lectura. El problema es que algunos maestros no dejan que los niños tomen los libros porque los van a destruir; y la razón de que los libros estén ahí es para que los niños los tomen y conozcan, pero los mismos maestros se encargan de que eso no pase. Entramos a la secundaria y los profesores nos piden que leamos un libro, pero si en la primaria no fomentaron la lectura, no sabemos cómo leerlo, ni escogerlo de acuerdo a nuestro nivel de lectura. Eso también sucede en la preparatoria; cuando llegamos a la universidad y nos piden una lectura no sabemos qué hacer porque no nos enseñaron a comprender los textos.

Angélica: En primaria te exige ciertos libros como El Periquillo Sarniento. El problema es que te dan lecturas que no corresponden a tu edad. Por ejemplo, El periquillo Sarniento es una lectura muy pesada, a los 10 años no sabes lo que dice. Creo que no se trabajan lecturas de acuerdo al nivel escolar; te imponen la lectura, te califican en lugar de que sea únicamente por placer.

Vemos entonces cómo las mismas prácticas escolares pueden alejar más que acercar a los estudiantes a la lectura. Juan Domingo Argüelles menciona en *Estás leyendo y no lees* (2011) que leer y escribir necesitan de una guía. La alfabetización requiere de un aprendizaje que no necesariamente nos garantiza el gusto por la lectura; que define como la capacidad para decodificar lo escrito y “garrapatear” algunos textos que se encuentran más

al servicio de la utilidad que a la “gratuidad” del placer. Para Argüelles, el placer ha sido excluido de la escuela. Se insiste en la utilidad práctica “porque a la escuela no le interesa adentrarnos en el placer o en el gusto de algo, sino domesticarnos en la disciplina, el rigor y la obligación. La escuela busca eliminar lo salvaje, pero también, desgraciadamente, lo indómito, lo libre, lo imaginativo, lo escéptico y lo lúdico” (Argüelles: 2011::14-15).

Juan: lees por obligación porque te están pidiendo los libros; no te queda otra más que hacerlo. Y desde niño cuando te ponían a leer, tú seguías la lectura y la maestra te pedía que continuaras haciéndola en voz alta; entonces te pierdes y generaba miedo que la maestra se enojara. Y más que nada por eso, desde niño no me gusta leer.

Para Patricia Ratto en *¿Cómo se hace lector, la importancia de los mediadores?* (2011) “no se nace lector, uno se hace lector”. En ese sentido la familia juega un papel muy importante para que un niño guste de la lectura, porque si los padres son lectores, se volverán un ejemplo a seguir; ella asegura que los hijos aprenden más a través de lo que los adultos hacen que de lo que dicen. Por eso, si un padre le habla a sus hijos sobre las bondades de la lectura y trata de convencerlo para que le dedique tiempo, pero él no lee porque no tiene tiempo: el mensaje que envía es contradictorio en los hechos (Ratto, 2011).

Julio: pienso que hay una falta de interés hacia la lectura por parte de los jóvenes, porque no se nos inculca desde niños. Vivimos en una época donde hay mucha distracción con las computadoras, la televisión y los jóvenes sienten mucha apatía por la lectura, prefieren irse y ver la televisión o estar todo el día en la computadora que hacer algo productivo; no digo que sea malo porque en el internet se pueden encontrar libros o datos que me interesen. Pienso que es porque no les enseñaron desde chiquitos a leer; hay cierta apatía.

Algunos de los jóvenes platicaron sobre la forma en que había sido su relación con la lectura desde muy temprana edad, y nos encontramos con testimonios que privilegian dos principales mediadores en su vida: la familia y la escuela. En el caso de la familia pudimos darnos cuenta que para algunos fue fundamental, pues al crecer en hogares donde la lectura

era parte de las actividades cotidianas adquirieron la conducta lectora a partir de imitar a sus familiares:

Victoria: los libros han sido mi mundo, rodeada de lectores en casa comencé a escribir mis propias historias; me adueñé de poemarios de Paz y Sabines a los 8 o 9 años. Leía enciclopedias de inicio a fin, mi actividad favorita siempre ha sido leer.

Humberto: A los cuatro años tuve curiosidad de tomar un libro de uno de los estantes de la biblioteca. Mi abuela me miró y a partir de ese momento comenzó a enseñarme a leer.

Rocío en su testimonio explica que inicia su relación con la lectura gracias a la escuela; en ella la figura del profesor como mediador de lectura quedó grabada, pero a pesar de esto ella no práctica la lectura en sus ratos libres:

Recuerdo cuando estaba en la primaria no teníamos biblioteca, entonces nuestro profesor limpió un salón y acomodó los libros de textos que no usábamos y nos pidió a cada uno que donáramos un libro de cuentos. En la primaria casi nunca leía, me gustaba más escuchar al profesor. En secundaria, mis maestros de español me pidieron que leyera un libro a la semana y los viernes hablara a mis compañeros sobre éste. Leí el libro del Rey Arturo, ¿Por qué a mí?, también El cid. En la preparatoria hacíamos lo mismo pero con libros que la profesora proporcionaba, que eran muy bonitos, sólo que no estaban completos.

El año pasado cursé la nivelación y tomé un taller de lectura y conocí muchos libros. Me gusta mucho leer, pero la verdad casi no lo hago, sólo las lecturas que nos encargan los profesores, tristemente.

Tal vez el gusto por la lectura que sentía Rocío en la primaria, se fue perdiendo en el nivel medio porque los mediadores de lectura convirtieron la actividad en obligatoria; pues se transformó en un medio para obtener una calificación. Ella deja claro que sí hacía estas tareas, pero la actividad no la practicaba en sus ratos de ocio. Como muchos jóvenes, ella no adquiere el gusto por la lectura en el entorno familiar, sino en la escuela, y en muchas

ocasiones los estudiantes escogen que leer; que si no existe una correcta guía del profesor, sus elecciones pueden no ser de buena calidad (porque la temática y estructural textual no son adecuadas) o acordes a su edad e intereses.

El caso de Julio P., ilustra muy bien lo anterior, a él le ha gustado siempre leer, pero no tenía muy claro que tipos de textos podían ser los más adecuados. Nos platicó que ahora como adulto descubrió qué le gustaba:

Básicamente empecé a leer desde la primaria, a los seis años. Desde ahí me gustó leer, imaginarme las cosas, vivir ahí mismo en la historia del cuento. Desde los 6 años hasta los 17 me gustaba leer; de hecho a los 10 o 12 leí mi primer libro La última oportunidad de Carlos Cuauhtémoc Sánchez. Pero ahora no he leído, por falta de tiempo o por no saber qué tipo de lectura me gusta. Pero ahora desde los 20 años he querido retomar la lectura; prueba de ello es un libro que leí, una saga del personaje ficticio Nicholas Flamel; Encontré mi estilo o tipo de lectura: magia.

María nos comentó que al aprender a leer, su vida cambió por completo, pues los libros se volvieron parte de ella y que fueron el motivo por el que no abandonó la escuela, cuando ésta comenzó a cansarla. Las palabras de María son testimonio de la importancia que puede llegar a tener la lectura en la vida de una persona, pues le permite descubrir y conectarse con el mundo.

María: por los libros, mi vida cambió para bien, ya que tenía pensado dejar la escuela porque me parecía cansada en todos los sentidos; el papel que jugaron los libros en ese asunto fue que bastó uno para que descubriera que me encantaba leer, y así amplió mis horizontes, al permitirme conocer más un poco más de todo lo que puede ofrecer el mundo.

3.3.2 Acceso a nuevas tecnologías e Internet

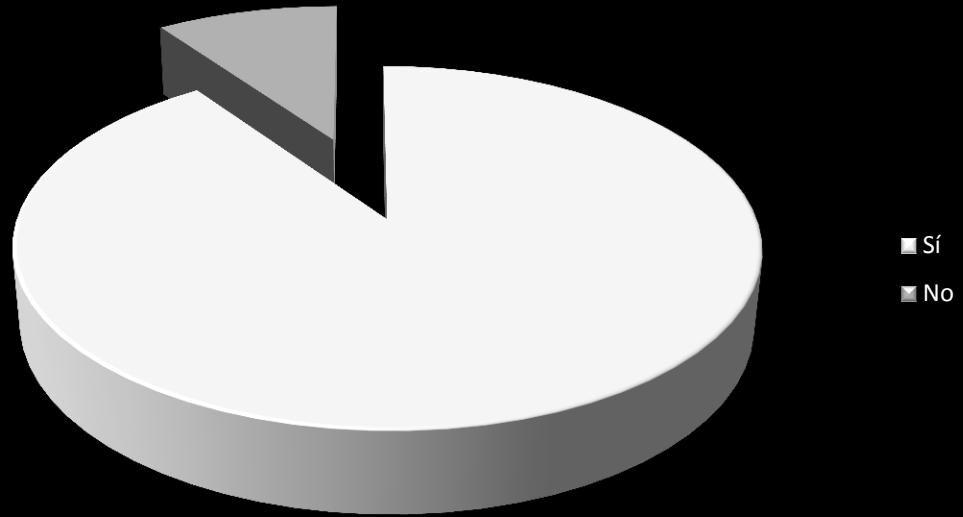
La masificación de las Tecnologías de Información y Comunicación ha hecho posible que las sociedades contemporáneas se transformen. Por eso, es importante analizar la forma en

que los jóvenes y los adolescentes se apropian de las tecnologías, así como los obstáculos a los que se enfrentan a la hora de usarlas en el contexto escolar (Basile: 2013: 459).

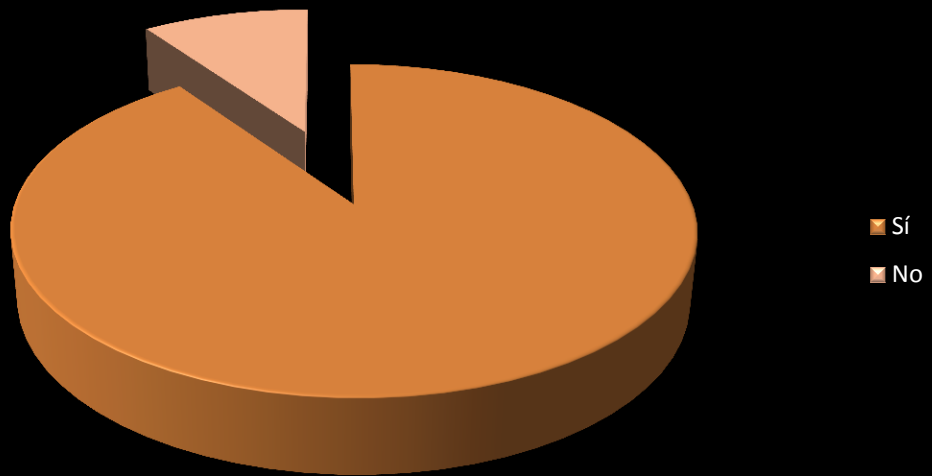
Según las estadísticas nacionales del INEGI muestran que en el 2013 aproximadamente el 35.8% de los hogares mexicanos cuenta con computadora y el 30.7% se encuentra conectado a Internet. En Baja California Sur el 54.6% de los hogares cuenta con computadora, cifra que es sólo superada por el 54.8% del Distrito Federal; la entidad que más se acerca a éstas cifras es Baja California con el 50.8%. El 50.7% de los hogares sudcalifornianos se encuentra conectado a Internet; en este aspecto Baja California Sur presenta el porcentaje más alto, después se encuentra el Distrito Federal con el 50.2%; seguidas por Sonora con el 47%, Nuevo León 46.8 y Baja California con 46.6% con cifras muy similares entre estas entidades, pero con una separación de más de 3% en relación a Baja California Sur y el Distrito Federal (Fuente INEGI, 2013).

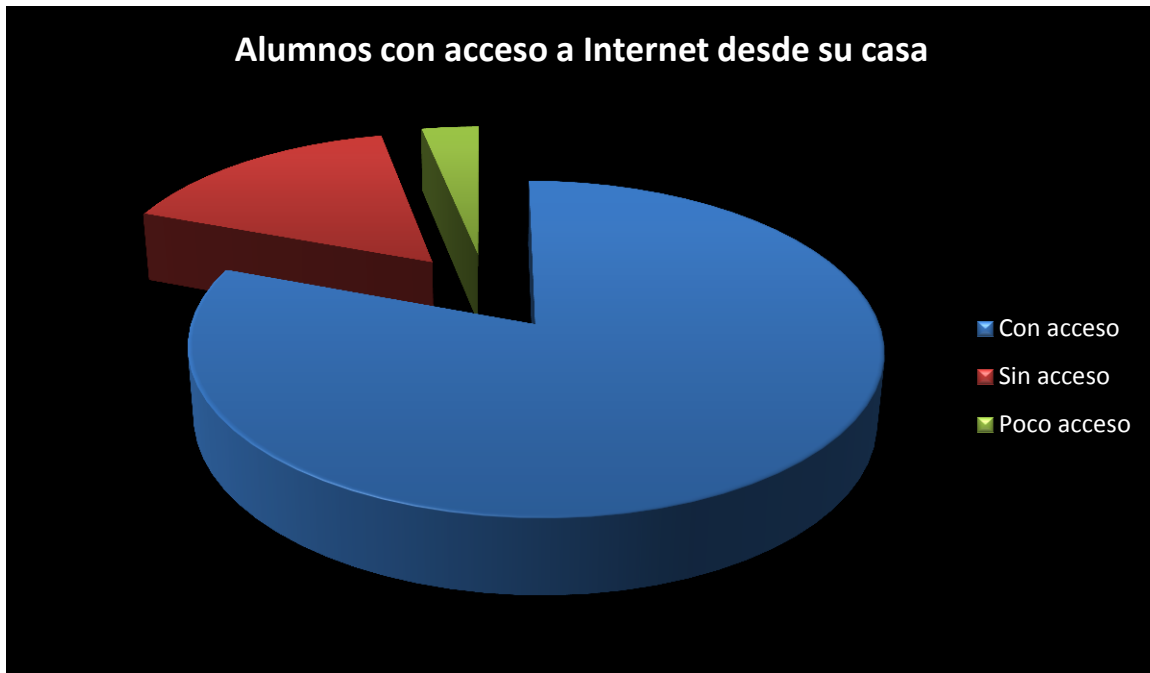
Las cifras sobre acceso a tecnología e Internet del grupo de estudiantes entrevistados son las siguientes. En primer lugar, el 90% cuenta con una computadora para su uso personal y el 10% no. En relación a si tienen o no tecnologías con las que pueden acceder a Internet el 90% contestó que sí y el 10% que no. Finalmente el 81% nos mencionó que podía acceder a Internet desde su casa, frente al 1% que tiene poco acceso y el 16% que no tiene.

Alumnos que cuentan con computadora personal



Alumnos que cuentan con tecnologías para acceder a Internet





De acuerdo a las gráficas, la mayoría de los estudiantes entrevistados tiene acceso a las llamadas nuevas tecnologías; ya sea que cuenten con una computadora para su uso personal, y/o un dispositivo con el cuál puedan acceder a Internet. Sin embargo, debemos recordar que la investigación se realizó en un espacio cuyas actividades son educativas, y por lo tanto, es más factible que los estudiantes y sus familiares den importancia a la adquisición de equipos tecnológicos. Nos encontramos frente a un sector privilegiado, cuyos números contrastan con los de la mayoría de la población.

3.3.3 Usos escolares y no escolares de Internet

Los usos escolares se entienden como el conjunto de prácticas realizadas en la escuela o en el hogar, con el fin de resolver las tareas encargadas por los docentes. A su vez, nos referimos con las TICS a las tecnologías desarrolladas en las últimas décadas, que involucran procesos de digitalización de comunicación e información. Los dispositivos más frecuentes de las mencionadas tecnologías son las computadoras, Internet, teléfonos

celulares, *smartphones*, cámaras digitales, tabletas, reproductores de mp3 y consolas de juegos (Basile y Linne, 2013:478).

Para Amaia Arribas y Octavio Islas en *Niños y jóvenes mexicanos ante Internet* (2009) Internet, así como las múltiples pantallas (celular, videojuegos y televisión), son nuevas formas que sirven para que las personas se relacionen, comuniquen y diviertan; éstas son empleadas no sólo por los adultos, sino también por los niños y jóvenes. Donde destacan los últimos que realizan actividades simultáneas con ellas: desde el ámbito de la enseñanza, pasando por las relaciones sociales y el entretenimiento (Arribas e Islas, 2009:1).

Consideran que los niños y adolescentes iberoamericanos le dan tanta importancia a estar presentes en Internet que el encontrarse desconectado o sin acceso es casi igual a estar “muerto” socialmente hablando. Arribas e Islas citan una encuesta sobre los hábitos de los usuarios de Internet realizada por la Asociación Mexicana de Internet (AMPICI), en la que el 92% de los niños y adolescentes mexicanos consideran que Internet es un medio de comunicación indispensable. De acuerdo a las cifras del estudio pasarían tres horas frente a alguna computadora o cualquier otro dispositivo electrónico que les permite conectarse a Internet al día (Arribas e Islas, 2009:1).

Cuándo a los estudiantes de UABCS se les preguntó de qué forma empleaban el Internet, todos respondieron que lo usaban para las actividades recreativas y escolares. No especificaron cómo llevaban a cabo sus tareas escolares, pero sí destaca su empleo para socializar a través de redes sociales web 2.0 como Facebook, Twitter o Youtube; así como para acceder a programas con los que pueden comunicarse con otras personas como Skype. Comentaron que gracias a Internet pueden acceder a diversos contenidos como música, documentales, deportes, tutoriales para aprender a realizar algo; no descartan los usos educativos de videos que les ayudan a realizar tareas y/o complementar lo visto en clase.

Rodrigo: yo lo uso como medio recreativo para ver la tele, ver las noticias y también para comunicarme con mi familia: utilizar Skype, no sé para ver a mis amigos por google hangout.

Saturnino: Le doy el uso de las tareas y el Facebook. Pero igual le doy el uso del entretenimiento. Por ejemplo a mí me gusta ver videos de Naruto; pero lo empleo para las tareas más que nada.

La realidad es que los estudiantes relacionan más el uso de Internet con las actividades que realizan en su tiempo libre, que con las escolares. Internet sí es una fuente de información para las actividades escolares, todos lo emplean pero no es la única; también le otorgan un papel muy importante a los textos impresos. Internet les parece tan atractivo porque lo ven como un espacio donde la información es libre y variada.

Leonardo: no soy mucho de meterme al Internet y ver series; hay gente que lo hace pero a mí no me llama la atención. Yo entro en contacto a través de las redes sociales, y además escucho música; también busco información para investigaciones escolares. Pero si no encuentro la información rápidamente, prefiero los libros. El internet es para escuchar música o las redes sociales.

Ángel: yo pienso que al internet, si sabes cómo, lo puedes aprovechar, puedes sacarle demasiado. Lo más común son las redes sociales, socializar. Claro que lo utilizamos para otras cosas, para buscar información, para actualizarte en cosas a las que no tienes alcance que la misma escuela no te la da como tecnología, carros, artistas películas, o sobre situaciones que en tu país no se dan que si lo aprovechas puedes sacarle demasiado; para escuela, para investigación para todo.

Tenemos el caso de Mario quien dice que sólo emplea el Internet para las actividades recreativas como ver películas, programas, leer sobre “cosas medias raras”. Sin embargo, también se contradice al asegurar que Internet no ayuda mucho a los estudiantes, porque los ha vuelto más flojos. Para él muy pocos se interesan por investigar en textos impresos:

“desde que yo entré a la universidad nada más me he parado en la biblioteca, pero para ir por la credencial, pero no para meterme a buscar información”.

Como vemos, el estudiante piensa que para las actividades escolares, Internet lejos de ser una ayuda para los estudiantes es un perjuicio, pues por la facilidad de acceso no obliga a los estudiantes a buscar más fuentes de información. El comentario de esta persona nos muestra, por lo menos en este sentido, del poco conocimiento que se tiene sobre el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación a pesar de las cifras sobre acceso y uso de tecnologías que vimos anteriormente; situación que nos muestra que en muchas ocasiones no saben cómo aprovechar los recursos, probablemente, porque ignoran cómo funcionan.

Los estudiantes emplean el Internet en sus actividades escolares, principalmente para buscar información, para elaborar tareas o para descargar libros que sirvan de apoyo a sus clases. Así como para complementar la información vista en clase a través de artículos, libros o videos.

En esta parte de la entrevista los estudiantes además de mencionar los usos académicos de Internet, comentan que buscan información en este medio en lugar de una biblioteca porque les parece más fácil encontrarla. Probablemente la preferencia se deba más a la comodidad de realizar una búsqueda rápida, sin necesidad de desplazarse a un lugar como la biblioteca universitaria; en este sentido queremos señalar que la biblioteca universitaria tiene un sistema de búsqueda de información sencillo, personal capacitado y además cuenta con un acervo de libros de distintas disciplinas, una hemeroteca, mapoteca y bases de datos especializadas de Internet.

Un estudiante expresó que muchas personas prefieren el Internet en lugar de la información impresa porque mucha no tiene costo. Sin embargo, dejó claro que al momento de investigar un tema difícil, prefiere consultar en libros impresos. Esta situación nos revela entonces que los estudiantes, a pesar de la juventud y de estar familiarizados con las nuevas tecnologías, le dan un peso mayor a la información que encuentran impresa.

Humberto: en internet hay muchas formas de conseguir información, a diferencia de una biblioteca, o en otra parte que te saldría más cara; hay ocasiones que encuentras hasta tesis; también encuentras gente que sube las tareas, o que te hace las tareas. Yo lo uso para investigar ciertos temas, pero cuando son difíciles lo busco en libros impresos.

Creemos que esta situación se presenta por el poco conocimiento de los recursos con los que cuenta Internet, y porque todavía muchos de los profesores le dan más validez a la información impresa, como veremos más adelante. Para Rivera Aguilera en *Tecnologías de Información y Comunicación como herramientas para el trabajo universitario* (2011) “las TICS son hoy día una de las herramientas centrales de la comunicación y de una nueva, y cada vez más arraigada, forma de interacción humana. Su comprensión y adaptación a la vida es central, tanto para el desarrollo, como para ser parte activa de una sociedad” (Rivera, 2011: 137). Por eso, “conocer y aprender dichas tecnologías es importante para el aprendizaje y el estudio, a partir de éstas se accede a información casi ilimitada, de ahí la necesidad de comprenderlas y emplearlas adecuadamente” (Rivera, 2011: 137).

Ángel, estudiante de la Licenciatura en Lenguas Modernas, nos comenta que gracias al Internet puede practicar más en casa, porque los profesores de la carrera utilizan las redes sociales para darles asesoría e intercambiar información; también utilizan ciertas páginas para practicar lo visto en las clases. Lo anterior es un ejemplo de cómo los profesores hacen uso de los recursos de las Tecnologías de Información y Comunicación para poder reforzar los contenidos de las clases ,y entablar la comunicación con los alumnos; de esta forma los estudiantes descubren que el Internet puede servir no sólo para llevar a cabo actividades recreativas.

Ángel: Es una manera de seguir practicando la lectura. En mi caso estoy estudiando idiomas, francés, y me sirve para en mi casa seguir practicando y hablar y ver sobre las tareas lo que se vio en clase. Los profesores, en las páginas de las redes sociales, nos obligan a crear una cuenta y por medio de ésa nos dan información, asesoría etc. En las redes sociales crean redes sociales para comunicarse por trabajo.

3.3.4 Preferencias de lectura en relación al formato impreso o digital

En nuestro caso de estudio, la mayoría de los estudiantes menciona que prefiere el texto impreso al digital. Entre las razones se encuentran las siguientes: no cansa la vista, no se distraen con información de los diversos sitios de internet a los que pueden acceder, y encuentran que es más sencillo subrayar y tomar notas; además temen que la tecnología pueda fallar y perder la información. Sin embargo, también señalan que en Internet es más sencillo encontrar información y acceder a ella desde diversos dispositivos.

Aldair: Como dice la compañera, es mejor impreso que verlo en computadora porque en primera, te cansa mucho la vista y aparte no es cierto que vamos directo a eso, sino que nos metemos a Facebook y te distraes y ya no terminas de leer; la otra forma sería descargarlo en el celular, que es una opción rápida, pero yo prefiero el impreso.

Entonces, uno de los inconvenientes que los estudiantes encuentran en el texto digitalizado es la gran cantidad de información a la que pueden acceder de manera inmediata. Esto lo pueden lograr entrando a varias páginas o a través de un texto que pueden conectar con más información a través del hipertexto y de manera simultánea y si no han creado antes un itinerario de navegación puede tomarles más tiempo la lectura.

Jesús Alejandro: impreso porque no puedes tener todo el tiempo para estar en internet o se te puede formatear y perder la información; el impreso ahí lo tendrías y está más cómodo también.

Irma nos menciona que los dos formatos tienen beneficios: en el impreso es más fácil guiarse y poder leer, además lo puedes manejar manualmente; el digitalizado tiene información “más digerible”. Por este comentario pensamos que ella no ha tenido oportunidad de acceder a bases de datos, revistas especializadas y sitios de universidades públicas en los que se puede encontrar artículos científicos y libros avalados por especialistas; si menciona que la información del Internet es más “digerible”, significa que probablemente los textos que utiliza en sus actividades escolares los encuentra en sitios donde no existe una autoridad competente que ha validado anteriormente la información.

Entonces probablemente sus búsquedas no se centran en el contenido, análisis, búsqueda y evaluación de la información; elementos principales de la Alfabetización Informacional.

En relación a las bases de datos cabe mencionar que son sitios importantes para los involucrados en la educación, principalmente a nivel superior, pues los investigadores, profesores y estudiante pueden obtener información específica sobre diversos temas. Instituciones educativas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad de y la Secretaría de Educación Pública (SEP), etc. han creado sus propias bases de datos o apoyado proyectos relacionados con las mismas. (Gil, 1994:5). La UABCS cuenta con acceso a diversas bases de datos a las que los estudiantes pueden acceder de forma gratuita desde su casa, o desde el campus; sin embargo, los estudiantes no mencionaron si hacían uso de ellas.

Retomando los gustos por el texto impreso y digitalizado de los estudiantes Julio César y Julio P. explican que prefieren el texto digitalizado más por comodidad que por la posibilidad de acceder a los recursos de Internet especializados:

Julio P.: yo prefiero el impreso; pero si son lecturas cortas, breves prefiero muchas veces el digital; si es una lectura extendida sí preferiría el impreso.

Julio César: Yo soy flojo para leer y cuando yo agarro un libro y está en letra chiquita pienso que es mucho, pero cuando lo veo en la computadora y en letra grande pienso que es menos.

Una estudiante explicó, por experiencia, que los libros de Internet no le parecen confiables porque sabe que no son editados y por lo mismo tienen errores como faltas de ortografía. Lo que confirma que los alumnos buscan la información en internet y no tienen conocimiento o posibilidad para acceder a sitios confiables y/o hasta comprar textos que han sido editados por especialistas.

Fernanda: muchas veces el pdf no es un libro que haya sido revisado por alguien es gente que lo escribe, y eso puede acarrear errores como una simple falta de ortografía o que cambie el contenido; confío más en el impreso.

Veamos los argumentos que dos estudiantes dan sobre por qué gustan o no del texto digitalizado:

Ángel: La ventaja del digitalizado es que lo puedes subir a tu blogbox, o a tu cuenta de correo; de ahí te puedes conectar a cualquier dispositivo con acceso a internet, revisarlo en una plaza, en un café en la biblioteca de la escuela, en donde sea.

Victoria: te distraes, ves una palabra que no sabes qué significa, buscas la definición, y luego alguien te habla por el chat; ves un video terminas haciendo otra cosa que no tiene nada que ver con el libro. La lectura del impreso, la puedes hacer más romántica: te preparas un café, te sientas en tu silla favorita, te encierras en tu cuarto; creas el ambiente y la disfrutas más.

Como vemos, es el formato del texto edigitalizado el que hace que sea preferido o no. En el caso de Ángel prefiere el digitalizado porque puede acceder a él desde diversos dispositivos, puede compartir información a través de diversos recursos como el blogbox, y también pueda ser partícipe de la construcción de la información. Pero también es cierto que este mismo formato, si la persona no está preparada para centrarse en un tema, en un objetivo y no relaciona la información, fácilmente puede perder el objetivo de la lectura. Por eso es importante la adopción de un papel mucho más activo por parte del lector, ya que en él recae la exploración de rutas y la construcción del significado (Arancibia, 2010: 20).

A los estudiantes se les preguntó sobre qué tipo de información preferían leer en el texto impreso, y cuál en digitalizado. En relación a la última no se remitieron al texto digital, más bien hablaron sobre los contenidos de Internet que prefieren en general. Los cuadros a

continuación muestran las principales preferencias, de acuerdo al área de conocimiento a la que pertenecen los estudiantes.

Tabla 1 Preferencias de información de los estudiantes de Ciencias Agropecuarias

Impreso	Internet
Novelas y biografías	Textos con información para tareas
Textos con información para tareas	Novelas, libros de suspenso, historietas
Historietas, comedias	Artículos de información poco conocida
Novelas cuentos	Películas
Libros (no especificaron el tipo de información)	Notas deportivas

Tabla 2. Preferencias de información de los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades

Impreso	Internet
Temas relacionados con la carrera.	Recetas de comida ética y valores
Novelas, poesía	Novelas, historias de ficción, poesía (autores desconocidos)
Académicas, tareas	Noticias, artículos
Libros no académicos, en especial de terror.	Todo lo académico, música
	Cuestiones escolares y de fácil acceso.
Temas más concretos y menos complicados, revistas, moda.	Leer temas amplios aprovechando que se pueden encontrar diversos autores.
Novelas, libros	Noticias del mundo de páginas certificadas

Tabla 3. Preferencias de información de los estudiantes de Ciencias del Mar

Impreso	Digital
Textos con temas sobre mi carrera	Textos sobre mi carrera.
Textos extensos.	Secciones de libros de donde saco citas, y hago trabajos.
Historias, revistas científicas.	Revistas que no existe la versión impresa en México.
Textos académicos.	Noticias.
Novelas	Libros que no pueden tener físicamente.
Libros, pero por cuestiones económicas recurro al digital, cuando es más tardado y tengo tiempo.	Información más rápida y específica
Cuento, novela y una revista, académicos	Información de curiosidades
Investigación específica y a gran escala.	Datos curiosos

Como podemos observar las preferencias tanto en formato digital, como en impreso son casi iguales en las tres áreas de investigación; pero sobresale que los estudiantes de Ciencias del Mar especifican que gustan de leer revistas científicas, en Internet, que no pueden conseguir en su versión impresa; dato que no fue proporcionado por los otros estudiantes.

Lo interesante es que la información de los cuadros contradice lo expresado por los estudiantes sobre la preferencia del formato impreso sobre el digital. Pues si revisamos con atención las preferencias del texto impreso y las del digital son muy parecidas; además expresan algo que todos los profesores sabemos: sí emplean el Internet con fines académicos. Entonces por qué dicen que prefieren la información impresa. Creemos que la respuesta que dieron está relacionada con el desconocimiento de sitios seguros para buscar información, así como con los obstáculos que puedan tener para relacionar la información que en ocasiones, gracias a la estructura hipertextual, puede llevarlos a desplegar varias ventanas con información que aparentemente no está relacionada entre sí; además, como veremos más adelante a muchos profesores no les gusta que empleen el Internet como fuente de información, y les piden a los alumnos que no lo usen o lo hagan muy poco.

3.3.5 Usos académicos del hipertexto

El hipertexto es una de las características más importantes de la lectura del libro digital. Gracias a este se rompe con la linealidad del texto impreso y permite al lector acceder a una serie de vínculos que lo llevan a establecer relaciones entre un texto y otro; y es una de las características principales del texto digitalizado. Ana Calvo menciona en *Lectura y escritura en el hipertexto* (2002) que “el hipertexto es un medio de información dinámica que ofrece diversos caminos de lectura en función del interés del usuario, para lo cual la información se presenta movible, puede cambiar de lugar, modificar su presentación, ser estructurada en varios niveles; de este modo aumenta la capacidad de diálogo del lector con el texto y las posibilidades de comunicación entre los distintos usuarios” (Calvo, 2002:4).

Cuando se les preguntó a los estudiante entrevistados sobre qué tan familiarizados estaban con la estructura hipertextual y de qué forma empleaban la información, la mayoría contestó que leen los hipertextos, principalmente, por los siguientes motivos: saber la definición de una palabra, por curiosidad o porque la ventana se abrió por accidente:

Saturnino: cuando no entiendes la definición de una palabra, la encuentras a partir del hipertexto, así encuentras el resultado.

Rodrigo: si aparece una palabra que te da curiosidad, entras a ver el contenido.

Thelma: uso hipertexto accidentalmente a veces se despliega por accidente.

La estructura hipertextual, que rompe con la linealidad del texto y la vuelve fragmentada, es el inconveniente que encontraron los estudiantes al momento de leer contenidos de Internet, pues pierden el hilo conductor de la lectura. De tal forma que si los lectores no tienen claro el tema de la lectura y los objetivos, no pueden relacionar la información con la idea principal, es muy fácil distraerse y abandonan la página para buscar en otro sitio.

María: me confunde porque la estructura te va desplegando más palabras e información y terminas perdiéndote en el texto.

Fortunato: Palabras desconocidas, a veces entro y cuando veo que es mucha información me aburro y me voy al diccionario de internet, es más fácil.

En el artículo *Aplicación del hipertexto en el aprendizaje asistido por computadora* (2002) los autores argumentan que la misma estructura no secuenciada del texto, permite al lector secuenciarla de acuerdo a sus necesidades. Lo importante sería que el lector relacione la información que encuentra en los hipertextos; esta relación la puede hacer de manera “intuitiva, asociativa, a través de diferentes pasajes en un solo texto o texto diferente” (Rodríguez, 2002:3). Para varios de los estudiantes entrevistados saber qué información elegir les resulta un obstáculo; incluso, ven como pérdida de tiempo el trabajo de relacionar la información; situación que se convierte en un problema, pues en la lectura digital es muy importante que se puede asociar la información con el tema principal, así como con otros conocimientos relacionados. Entonces, si los alumnos no hacen el esfuerzo por leer de esta manera, va a ser complicado que puedan llevar a cabo una lectura de calidad.

Francisco: luego hay cosas muy generales, das click y te aparecen ochos opciones más y te lleva a otros conceptos y no sabes qué elegir.

También sucede que la información a la que acceden proviene de sitios en los que no confían, que consideran poco seguros, los cuales tienen textos con una estructura hipertextual que no está bien organizada o no existe relación entre la información.

Diana: en ocasiones no encuentras las palabras del hipertexto como una unidad temática, sino que están separadas y al entrar se pierde la relación con el tema. En ocasiones no es información confiable. Viene algo que no tiene que ver con el tema y pierdes tiempo tratando de relacionar la información.

Kenia Lugo de Usategui (2005) afirma que durante la lectura en Internet mantener el control sobre el hipertexto parece necesitar más atención por parte del lector, que si lo hiciera de forma lineal, ya que hay más información que controlar. De tal forma que fácilmente puede perder de vista sus objetivos de lectura y sufrir del fenómeno de visión encapsulada. Entonces lo verdaderamente importante es mantener claros los propósitos de

la lectura, al igual que cuando leemos textos impresos (Lugo, 2005:368). Sin embargo, estamos tan acostumbrados a la linealidad del texto impreso que no nos damos cuenta que la asociación de ideas que nuestra mente hace de forma natural, también pudiera emplearse cuando realizamos lecturas de textos electrónicos que presentan una estructura hipertextual.

En su estudios que Lugo Usategui concluye que los lectores, que no dependen sólo de la información que ofrecen las páginas de Internet y que aprovechan mejor los conocimientos previos, leen de manera más fluida. Mientras que los que procesan más información visual de la que necesitan, en lugar de relacionar la información, llevan a cabo un proceso de lectura más lento, y una búsqueda menos efectiva. Existe la postura de que el hipertexto exige la participación activa del lector, pero para Lugo no es diferente a la participación que requiere leer textos impresos; ya que también se debe elegir entre diversas opciones de información que se desea leer, asumir una postura, utilizar los conocimientos previos, aprovechar las claves que ofrece el texto entre otros aspectos (Lugo, 2005: 369)

Victoria plantea la importancia de tener información previa sobre el tema antes de buscar y leer información en Internet. Si bien es cierto que ella le deja sólo la responsabilidad al profesor de dar esos conocimientos previos, éstos le permitirían a los estudiantes centrarse en el tema y los objetivos de la lectura; de esta manera sería más fácil relacionar la información que despliega la estructura hipertextual, y ellos se centrarían en aquélla que es importante para sus objetivos de lectura, entonces no se “perderían”.

Victoria: tenemos que tener un conocimiento previo del tema una introducción por parte del maestro, para que a la hora de hacer la investigación, no llegues con información errónea. O en ocasiones cuando usas los hipervínculos puedes traer la información desde otro enfoque.

En relación a los usos académicos del hipertexto, el grupo de estudiantes del área de Ciencias del Mar fue el único que explicó de qué manera aprovechan la información en sus actividades escolares. Los estudiantes encuentran que el hipertexto es una herramienta muy

importante para la comprensión del texto y para adentrarse en los temas. Es cierto que también se confunden y pierden el hilo conductor, si no están concentrados en la idea principal de su investigación, pero encontraron más beneficios. Resalta el caso de los estudiantes de la Ingeniería en Sistemas Computacionales y la Lic. en Computación quienes abiertamente explican que gracias a los hipertextos puedes adentrarse en la comprensión del tema; lo anterior nos permite deducir que, por su formación, tienen más desarrolladas la Fluidez Tecnológica Informativa, es decir el entendimiento profundo de la tecnología y las habilidades para emplearla; no quiere decir que no tengan cierto grado de Alfabetización Informativa, pero ellos expresaron que el texto digital era más digerible; es muy probable que la información provenga de sitios donde escriben personas que no son especialistas en los temas y/o no se valida la información. Entonces, sus búsquedas no se centran en el contenido, análisis, búsqueda y evaluación de la información: elementos principales de la Alfabetización Informativa (ALA, 2000:3).

Fernanda: en las exposiciones te da una idea muy general y ya con los vínculos te dice de dónde viene esa idea y de lo más básico puedes ampliar el conocimiento; así lo podrás explicar bien.

Rodrigo: en artículos e investigaciones de un autor te encuentras gracias al hipertexto, con más artículos del mismo tema que buscas. Entrás y te despliega diferentes artículos a través de palabras claves.

Irma: buscas un tema y te da la facilidad de que éste viene con hipervínculos y quieres adentrarte más en el tema; quieres saber más porque te lo complementa. Así es que entrás a la página y en ocasiones ahí está un tema que no comprendes muy bien y tiene otro vínculo que te explica y puedes entrar. En cierta manera te facilita la comprensión del tema en general.

Julio P.: nos facilita cuando vamos a exponer porque nos sirve saber un poco más y eso nos abre las puertas para contestar y resolver las dudas.

El paso a seguir es saber si realmente evalúan la información críticamente para poder compararla con sus conocimientos previos a través de la síntesis y elaboración de nuevos conceptos (ALA, 2003:11).

Julio César comenta que ser curioso es una motivación, porque así se desea encontrar más información “llegar a otro lugar y por eso podemos investigar un poco más”. Para él esa sería la función del hipertexto.

Fernanda: en las exposiciones te da una idea muy general y ya con los vínculos te dice de dónde viene esa idea y de lo más básico puedes ampliar el conocimiento; así lo podrás explicar bien.

Francisco: en artículos e investigaciones de un autor te encuentras gracias al hipertexto, con más artículos del mismo tema que buscas. Entrar y te despliega diferentes artículos a través de palabras claves.

Independientemente de las posturas a favor o en contra que existen en torno al libro digital, este tipo de estructura ayuda a los lectores como un auxiliar en el desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico, porque les permite elegir los textos que tienen mejores contenidos o presentación de forma inmediata. Pero sí deberán de contar con estrategias para buscar la información, así como para evaluar la credibilidad de sus contenidos y fuentes. (Campos y Medina, 2004:31-35).

3.3.6 Conocimientos de Alfabetización Informacional aplicados a Internet

En relación a la búsqueda de información en internet, y los obstáculos que encuentran los alumnos, comentan que la realizan a partir de palabras claves o frases relacionadas con el tema. Todos coinciden en que encuentran complicado saber de qué forma redactar la frase que les auxilie a encontrar lo que necesitan. Además señalan que después que el buscador arroja los resultados, es difícil elegir la opción que vaya más acorde con sus necesidades.

Rosa: busco palabras claves, o hago la búsqueda tal y como dice la tarea. Se me dificulta seleccionar las páginas de información porque a veces no encuentras, o es incompleta; no es una fuente confiable.

Jesús: por las páginas porque hay páginas que pueden ser editadas y se les cambia la información. Entonces nos queda la duda sobre quién sabe más si el que escribió primero o después.

Jorge: yo por lo regular pongo la frase o si me la recomiendan. Se me dificulta aclarar las páginas.

En la Declaratoria del Tercer encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas los especialistas señalan que es muy importante que antes de realizar la búsqueda, la persona lleve a cabo lo siguiente:

1. Ordenar sus ideas con claridad y plantearse preguntas sobre el tema que investiga.
2. Asociar el tema o pregunta con palabras y conceptos jerarquizados, que expresen la temática de investigación, y establezcan sus alcances y limitaciones.
3. Precisar los objetivos de su necesidad informativa, para determinar qué información buscará y la forma en que la utilizará.
4. Calcular el tiempo que se dedicará a la búsqueda de información, en función del tiempo total asignado a la investigación.

Es decir, la persona tiene que tener claro qué es lo que desea buscar para poder entonces comunicar su necesidad, en el caso de empleo de Internet u otro medio, a un sistema manual o automatizado. Con base en los testimonios de los estudiantes podemos darnos cuenta que no hacen un análisis de lo que necesitan antes de comenzar la búsqueda. Entonces ya no pueden seguir con el siguiente paso que sería diseñar estrategias de búsqueda, es decir procesos ordenados que al aplicarse maximizan las probabilidades de éxito en la obtención de la información (3er encuentro DHI, 2002).

Ante el desconocimiento de esta información los estudiantes entrevistados no revisan las páginas porque los buscadores despliegan muchos sitios después de hacer la búsqueda, y en lugar de revisar las opciones, en ocasiones, utilizan la primera que aparece:

Aldair: batallas para encontrar y en muchas ocasiones usas la primera que te aparece.

Otra estudiante, María, comenta que sí entra a páginas confiables, pero le resulta complicado seleccionar la información porque a veces no la encuentra tal y como ella desea. Victoria por otro lado, piensa que no se puede buscar la información de manera literal:

María: Busco con palabras claves lo que se me dificulta es elegir qué información emplear, porque si puedes entrar a páginas confiables pero en muchas ocasiones la información no está como tú la quieres.

Victoria: tiene que ver con el modo en que buscas el tema que te dejaron; a lo mejor si buscas el tema tal y como te lo pidieron no lo encuentras. En internet no lo vas a encontrar tal y como se dice.

Para que los estudiantes sepan cómo resolver el dilema de qué información utilizar, deben contar con ciertos conocimientos que le ayuden a analizar y evaluarla; que según la Declaratoria del 3er encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas “se enmarquen dentro del alcance y profundidad de su investigación o curiosidad intelectual” (3er encuentro DHI, 2002: 3). Estos conocimientos son:

1. Confrontar la información que encuentra con sus necesidades de información.
2. Reconocer la autoridad, objetividad y veracidad de la información recuperada.
3. Evaluar igualmente la actualidad y el grado de especialización de la información.
4. Distinguir rápidamente un hecho respaldado con datos objetivos de una opinión.
5. Identificar los elementos que le dan el carácter de académica a una publicación.

6. Saber que los elementos que le dan más valor a un recurso están ligados principalmente a su contenido, no necesariamente al formato en que se presenta.
7. Lo anterior se debe combinar con habilidades de razonamiento, que permitan identificar, los elementos más importantes de cada recurso informativo.
8. Realizar ajustes a las estrategias de búsqueda si al revisar y replantear el problema de información se necesitan realizar ajustes.

Algunos de los estudiantes del Área de Ciencias del Mar, comentaron que prefieren investigar en textos impresos que encuentran en la biblioteca central, ya que en ocasiones buscan información de temas muy específicos, que tratan sobre asuntos locales, y que sería más complicado encontrar en Internet o en Google Académico:

Francisco: nosotros buscamos información en libros de biblioteca porque es información muy específica que no encontramos en libros de internet o de Google Scholar que es de artículos para cosas muy específicas es difícil. Por ejemplo si quieres artículos temas específicos es difícil pero por lo general nosotros hacemos eso.

Julio César: a veces que nos dejan ejercicios o tareas por ejemplo con temas muy específicos del área de geología como, saber de qué forma reforestar, dónde se encuentran calizas. Los temas a veces no se pueden desglosar fácilmente, te tienes que adentrar poco a poco y revisar varios lugares específicos. A veces batallo mucho para encontrar respuestas a través del internet.

Cuando a los estudiantes se les preguntó sobre qué conocimientos y habilidades necesitan para utilizar y aprovechar la información de Internet, ellos consideran que es muy importante saber si la información de las páginas que consultan es segura. Es decir necesitan saber de qué forma pueden validar la información:

Luis: saber si las páginas son fiables; porque si no tenemos información viable o más concreta y completa o diferente puede acarrearle problemas con los profesores al darse

cuenta que no es información completa. Porque a veces aunque no la entendemos es más completa.

Ángel: conocimientos básicos mínimos del tema que se está buscando para saber qué se va a buscar y analizar los textos que encontremos y así diferencias que es o que nos sirve y no nos sirve.

Algunos de ellos sí están conscientes de la gran importancia que tienen los conocimientos básicos de uso de computadoras. Pero lo que sí fue muy acertado es que hablaron de la necesidad de conocer otros idiomas para poder hacer el proceso más sencillo. Lo que coincide con el planteamiento de Ariel Gutiérrez (2006) quien propone entre algunos de los conocimientos con los que se debe contar para poder evaluar y leer textos en Internet los siguientes: conocimientos sobre computación, Internet, uso de bases de datos, así como de otras lenguas.

Francisco: saber usar funciones del teclado, buscar palabras claves; quizá saber usar otro idioma para poder facilitar la búsqueda.

Mencionaron que existen dos factores que son muy importantes para que se pueda validar la confiabilidad de la información. Primero el apoyo de los profesores, segundo tener conocimientos previos sobre el tema a investigar, que les permitan saber si la información obtenida es confiable o no; importante cuando los temas son considerados como difíciles.

Juan: según lo que me han enseñado los maestros de métodos debemos primero unificar el tema y esto lo debemos hacer a través de conceptos y resumir y desglosar el tema para que sea más fácil.

Jesús: Los temas de geología son complicados para encontrar información, tienes que tener conocimientos previos, porque si no, no puedes discriminar la información.

Lo cierto es que los estudiantes no mencionaron las bases de datos, las páginas de las universidades o revista especializadas, entre otras, como sitios en los que pueden encontrar

información relacionada con su área de estudio; información que ya pasó por un proceso de validación. Situación que nos hace pensar que los profesores no les comentan cómo pueden acceder a este tipo de recursos de Internet; es importante aclarar que la biblioteca universitaria de la UABCS tiene un sitio especial para acceder a diversas bases de datos especializadas en diferentes ramas de conocimiento.

Sí existen los casos de algunos que les dicen de qué forma pueden validar cierta información, pero sólo se basa en el reconocimiento de la autoridad:

Aldair: también podemos buscar a los autores que encuentras a partir de la búsqueda. Es lo que nos dicen los profesores, que investiguemos a los autores. También nos dicen que busquemos una página fiable que termine en org y que tenga autor y apuntar fechas para ver si es válida la información.

Francisco: por lo general los artículos que usamos son del politécnico, de la UNAM, del CIBNOR, CICIMAR. Sabemos que alguien ya los revisó, que son confiables y nos sirve para nuestra área. Alguien ya los validó para nosotros, si nos va a servir o no para nuestro trabajo ya se hace mediante la lectura.

La realidad es que la mayoría de ellos les piden que de preferencia consulten información impresa:

Diana: nos piden que chequeemos mínimo tres fuentes y que no saquemos de Wikipedia, Rincón del vago, Monografías. Que nos acerquemos de preferencia a los libros.

Ángel: nadie me ha enseñado a validar en internet, me piden que me aleje de éste. Que nos guíemos por la bibliografía que nos dan. Aunque hay profesores que checan algunas páginas, y las recomiendan a los estudiantes como seguras.

Humberto: Hay profesores que nos indican donde buscar artículos o pdf que son de un determinado autor, porque la que es anónima puede tener errores. En otras ocasiones les

mandamos información, por ejemplo un pdf, y ellos checan si sirve o no y si es válido se le lo mandan a otros.

Con base en los comentarios de los estudiantes podemos percatarnos que muchos docentes conciben la información de Internet como poco segura y por eso dicen a sus estudiantes que se alejen o usen poco. Es cierto que muchas páginas son poco confiables, pero también nos podemos encontrar con muchas que pueden ser de gran ayuda a los estudiantes por motivos como: son actualizadas constantemente, proviene de centros de investigación o estudios importantes a los que por la distancia es complicado tener acceso, es difícil conseguir la versión impresa.

Independientemente de que los profesores pidan a los estudiantes que usen poco, o no usen, Internet como fuente de información ellos sí recurren a éste, y validan la información de diversas formas:

Thelma: busco artículos que son citados y que tengan bibliografía, así yo puede consultar la bibliografía y yo sé que es cierta.

Saturnino: leer del texto impreso y a partir de esa idea buscar en internet información relacionada.

Edson: Yo busco en varias páginas y si varios escritores me dicen lo mismo confío.

Julio César: Cuando valido información, además de lo que los compañeros mencionaron, a veces comparo respuestas con compañeros o personas que saben sobre el tema y así llego a una respuesta más precisa.

Rodrigo: que tenga nombre de los autores que hicieron el libro o el artículo, y que casi toda la información sea de esta fuente. Que esté citado el autor, el título, la editorial.

Los tres grupos de estudiantes coincidieron que los profesores no enseñaban a validar la información en Internet. Pero si expresaron que les recomendaban sitios de los cuales sacar

información, porque ellos ya habían revisado antes. Otros expresan que prefieren llevarles las copias para que los alumnos no busquen la información de Internet.

Victoria: Me imagino que los profesores checan antes en internet las páginas que son confiables. Hay profesores que nos indican donde buscar artículos o pdfs que son de un determinado autor, porque la que es anónima puede tener errores. En otras ocasiones les mandamos información, por ejemplo un pdf, y ellos checan si sirve o no y si es válido se le lo mandan a otros.

Angélica: recomiendan libros o páginas.

Ángel: no les gusta que busques en internet y ellos mismos nos llevan las copias para que no lo hagamos.

Al preguntársele si los profesores agregaban bibliografía que podían descargar de Internet los estudiantes de CM Y CA comentaron que no, que sólo les recomiendan algunas revistas. Los estudiantes de CS, dijeron que sí lo hacen, respuesta contradictoria porque ya habían mencionado que a los profesores no les gustaba que usaran el internet y que no les enseñan a validar.

Fortunato: checar fuentes mejor de libros que de internet. Nos regañan si empleamos de internet.

Mario: nos recomendaron determinadas revistas de internet.

Rodrigo: cuando te dan el plan te dan libros de consulta. Para hacer prácticas de laboratorio tú tienes que buscar tus propias fuentes. Todas las materias tienen ciertas bibliografías para consulta que puedes consultar en biblioteca, no descargar.

Por experiencia como profesora de la UABCS he observado que muchos estudiantes que se enfrentan a la búsqueda y lectura de textos esperan que el tema se desarrolle en los textos de forma literal; por eso se les dificulta comprender, analizar, sintetizar y relacionar la información, no sólo de textos digitales, sino también de impresos. Por lo que el empleo de

estos conocimientos debe hacerse en la búsqueda de cualquier tipo de información, no solamente de la que accedemos gracias a Internet.

Cabe mencionar que algunos estudiantes presentan habilidades para integrar, sintetizar y utilizar la información porque sí comparan la información que encuentran en Internet, leen varias páginas sobre un mismo tema y además recuperan la información por medio de resúmenes. Julio, por ejemplo, no es partidario del “copy paste”, prefiere leer y posteriormente redactar su versión, pero también menciona como desventaja el tener que consultar varias fuentes de información para encontrar la mejor.

Irma: me meto a un buscador básico que me genera información; no me baso en la primera a veces tengo que buscar en varias páginas. Cuando me dejan una tarea donde debo buscar mucha información, para evitar tener la misma información trato de buscar un poco más y al final realizo un resumen de lo que encontré en varios sitios.

Julios P.: independientemente del tema que se busca debes de revisar varias opciones para a partir de ahí redactar el tema con un lenguaje sencillo. Las desventajas son el copy paste, y que en ocasiones la información es engañosa; además a veces tienes que buscar en varias fuentes para encontrar la mejor.

Para la Declaratoria del Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas el fin sería que los estudiantes pudieran incorporar la información obtenida a los conocimientos previos, para relacionarla con diferentes campos temáticos y disciplinarios. Para poder lograrlo los alumnos deben ser capaces de:

1. Tomar de la información los aspectos más relevantes.
2. Traducir el nuevo conocimiento a su propio lenguaje.
3. Dominar una técnica que le permita manejar ordenadamente las ideas y planteamientos obtenidos en sus lecturas.
4. Sintetizar la información obtenida tomando en cuenta las fortalezas, debilidades y limitaciones de ésta.

5. Aplicar de manera natural los nuevos conocimientos al proceso de toma de decisiones, así como a la elaboración de trabajos académicos.
6. Procesar la información para poder comunicarla, en relación a los fines que tenga en mente (Cortes, 2002:1).

Como pudimos observar los estudiantes para poder llegar al punto en el que sintetizan, aplican y procesan la información para poder incorporarla a su bagaje cultural deben pasar por una serie de pasos que les permita conocer la necesidad de información, buscarla, discernir entre varias fuentes para leerla, sintetizarla y después emplearla; pero desconocen cómo realizar estas actividades. Por lo tanto no buscan con cuidado la información y por lo tanto utilizan la que les resulta más accesible, sin analizar antes su calidad y pertinencia. Esta situación junto con el desconocimiento de estrategias de lectura enfocadas al texto electrónico tienen como consecuencia que en ocasiones, sus actividades escolares se vean afectadas por el mal manejo de la información de Internet; por lo tanto, dudan en emplearla para ciertas actividades escolares, que según ellos requiere de conocimiento más especializado y científico.

Conclusiones

Muchas fueron las sorpresas que nos llevamos con los resultados de este estudio. Una de ellas es que al iniciar pensamos que por la edad de los entrevistados, los atractivos que son los recursos de Internet, y la novedad que representa el texto digitalizado, los estudiantes iban a preferir el texto digitalizado al impreso. Pero la realidad es que en sus respuestas ellos afirman que prefieren el impreso.

Creemos que esta respuesta es contradictoria porque sí emplean el texto digitalizado y acceden a diversos sitios de interés de Internet, donde no sólo practican la lectura, sino también la escritura a través de las redes sociales web 2.0 y/o diversos foros. Entonces a qué se debe que hayan respondido de esta manera. Es muy probable que la causa sea que no saben muy bien cómo utilizar los recursos de Internet, y además la lectura la relacionan principalmente con la actividad escolar. Al inicio de la actividad de los grupos focales se les preguntó si les gustaba leer y varios respondieron que no. Lo interesante es que no se les preguntó si preferían el formato impreso o digital, o algún género textual.

Lo que sí quedó claro es que leen, y muchos de los contenidos a los acceden para realizar sus tareas, o en su tiempo de ocio, lo hacen a través de Internet; por lo tanto aunque hayan dicho que prefieren el texto impreso al digitalizado, en la práctica emplean más el digitalizado; a diferencia del impreso al que acuden principalmente para realizar tareas que exigen de mayor científicidad.

Es cierto que los estudiantes mencionaron que prefieren el texto impreso al digital; pero con base en sus respuestas concluimos que acceden por gusto a los contenidos de Internet y como no tienen una idea de todos los recursos que les ofrece, creen que la información es poco seria: por eso le dan mayor validez al impreso. Esto, probablemente también se deba a que muchos profesores les previenen sobre la información poco fiable de Internet; además, si sus profesores les piden que mejor consulten el impreso, el estudiante por lógica pensará que es mejor. Si bien es cierto que hay mucha información falsa o mal intencionada en Internet, también lo es que si no fuera por Internet las personas no estaríamos conociendo

los últimos avances del conocimiento, en todas sus ramas; pues gracias a éste podemos acceder a sitios donde podemos conocer información inmediatamente.

Lo que faltaría entonces es emprender un programa de Alfabetización Informacional que sirva para que la comunidad universitaria pueda hacer uso de todas las bondades y recursos que tiene Internet, y que fomente la actitud crítica de sus contenidos; porque a través de Internet pueden acceder de manera inmediata a información de diversas fuentes y que trata sobre diversos temas que ayudarían de gran manera a su formación. Pues por las respuestas que dieron, nos percatamos que necesitan aprender a buscar información confiable que puedan utilizar en sus actividades escolares.

En relación a la ruptura de la linealidad del texto digitalizado (gracias al hipertexto), vimos que para muchos estudiantes representa un reto muy grande poder leerlo; pues resulta complicado no distraerse, pero más continuar con el hilo conductor de la lectura y asociar la información de los hipertextos con los propósitos de ésta; de tal forma que se les dificulta emplearlo para mejorar sus actividades escolares, o no lo usan. Es cierto que la estructura del texto digital es un reto, pero es más difícil llevarlo a cabo cuando no se está acostumbrado a relacionar la información con otros conocimientos, así como a sintetizar y analizar ideas; habilidades que deben ponerse en práctica al leer cualquier tipo de texto, sin importar el formato.

Es importante la promoción de la lectura crítica y analítica, sin importar el formato del texto, en el espacio universitario; pues en este momento el impreso y digital existen a la par, y no considero que el formato impreso sea desplazado, por lo menos en varias décadas. ¿Por qué opino que debe fomentarse la lectura?, porque la Universidad necesita de profesionistas capaces de responder a las necesidades de la sociedad, no desde la perspectiva que plantea la UNESCO, que más que nada vela por los intereses de las grandes economías, sino desde los problemas que aquejan a nuestras comunidades donde el desempleo, la violencia y la corrupción se han vuelto parte de nuestra cotidianeidad.

La sociedad necesita de profesionistas críticos y comprometidos con su entorno; por eso los docentes tenemos la obligación de darles las herramientas con las que puedan ser partícipes de los cambios de la Sociedad del Conocimiento, pero no desde una perspectiva centrada en la obtención de ganancias derivadas de un capitalismo voraz, sino desde la prevención de todos los problemas sociales, políticos y ambientales que son ocasionados por éste.

En la actualidad las fuerzas económicas definen la manera en que los ciudadanos son preparados para enfrentarse a la vida. Es importante notar el énfasis que se hace en implementar programas que promueven el desarrollo de las ciencias y de las tecnologías y el poco interés que se presta a las humanidades. Me imagino que no existe mucho interés por enseñarlas, porque es a través de éstas que las personas pueden tomar conciencia sobre los diversos problemas que afectan a la sociedad: se vuelven más críticos; situación que no conviene al sistema, que busca que los ciudadanos consumidores se preocupen por ganar dinero, para de esta forma comprar bienes que en la mayoría de las ocasiones no necesitan.

Este tipo de educación crea un espíritu individualista que está preocupado por solventar las necesidades, la mayoría de ellas impuestas por los mercados, y no promueve el sentimiento de formar parte de una colectividad. Si los seres humanos nos sintiéramos parte de una colectividad, podrían cambiarse muchas situaciones porque como grupo lucharíamos por mejores condiciones de vida para la mayoría de las personas. Pero si estamos sumidos en nuestra soledad consumista, no nos interesa lo que vive el vecino o el compañero de trabajo.

Con lo anterior no me declaro en contra de que se enseñen las ciencias y tecnologías; sino que los programas educativos se han encaminado a no tratar de preparar personas capaces de crear sociedades más justas e igualitarias; no fomentan el espíritu crítico y la libertad en los estudiantes.

Bajo este contexto en el país tenemos dos ejemplos de cómo las reformas educativas comienzan a afectar a las instituciones de nivel superior. Por un lado tenemos la modificación del reglamento del Instituto Politécnico Nacional donde sus actividades

científicas de ahora en adelante deberán dar “solución a problemas en áreas estratégicas, prioritarias, y otras de interés general”; además se marca como obligación del personal docente el “coadyuvar en el fortalecimiento de la innovación y la competitividad empresarial”. Las acciones de vinculación estarán orientadas a “fomentar la cultura emprendedora, la incubación de empresas, el incremento de la productividad y a la competitividad”. El otro caso es el de las normales rurales, centros educativos que han sido olvidados porque su labor principal es el de educar a las comunidades rurales mexicanas, pero que en el 2010 Elba Esther Gordillo habló de la necesidad de cerrarlas porque son un “semillero de guerrilleros”, debido al pensamiento crítico y conciencia social que se fomenta en éstas; los planes que entonces se tenían era el de transformar estas escuelas en instituciones que formara técnicos en Turismo, es decir prestadores de servicios.

¿Por qué esa necesidad de fomentar la actitud empresarial en los estudiantes? La respuesta se relaciona con la importancia que nuestra sociedad le otorga al consumismo; esto por un lado vuelve más productiva la actividad humana y el acceso, para alguno, a los bienes materiales; pero por otro, aleja a los seres humanos del sentimiento de colectividad. De esta manera, las nuevas generaciones están siendo educadas sin un espíritu crítico que les haga reflexionar sobre el daño que hacemos a la sociedad y al planeta con este modelo. Pues se está más preocupado por la creación y compra de objetos, que por vivir en armonía con la naturaleza y las otras especies.

No es posible que mientras en ciertas regiones privilegiadas las personas tengan la posibilidad de acceder a alimentos y medicamentos de alto nivel, en otras mueran por desnutrición o sufran de obesidad o sobrepeso debido a la pobreza nutritiva de los alimentos o a la falta de ellos. Lo cierto es que las diferencias sociales se perciben no sólo entre países o regiones; ya que dentro de las zonas conocidas como privilegiadas existen diferencias económicas y sociales abismales.

Necesariamente debe de existir un reparto un poco más equitativo que permita a la mayoría de las personas acceder a alimentos, medicamentos, y lugares para vivir de forma digna. Pero si seguimos pensando que nuestra valía como seres humanos, se sustenta en el valor

de la realización personal a través del trabajo y de los bienes materiales que se pueden adquirir, nunca veremos las necesidades de los que han sido alienados del sistema; pues pensaremos que es sólo culpa de ellos no triunfar y alcanzar un nivel de vida digno, el cual es impuesto por nuestra sociedad de consumo.

Frente a este panorama, los países considerados en vías de desarrollo, como el nuestro, sufren los excesos de esta sociedad de consumo por la implementación de políticas económicas que permite el despojo de sus recursos naturales y el empleo de mano de obra barata con la finalidad de mantener un sistema del que se beneficia un pequeño sector de la sociedad. Si bien es cierto que el colonialismo hace tiempo se terminó en Latinoamérica, considero que la dependencia económica que tenemos con los centros más importantes es otra forma de colonialismo.

Por eso es necesario que desde las instituciones superiores surja el debate sobre modelos educativos alternativos que permitan formar profesionistas sensibles y comprometidos con sus comunidades. Estos nuevos modelos deberán permitir que los estudiantes puedan desempeñarse en cualquier contexto social, pero con un pensamiento crítico que les permita analizar y proponer medidas de desarrollo más acordes con las particularidades de cada región. Por eso es importante que los modelos educativos alternos hagan uso de todas las bondades de las tecnologías como Internet, pero desde una perspectiva crítica, no con la finalidad de educar futuros ingenieros que inventarán un chip que vuelva más innovador un celular que en el transcurso de 10 o 12 meses, será desplazado por otro celular debido a nuevas funciones.

Para finalizar, y como ejemplo de la importancia que tiene la educación como transmisora de valores de las clases dominantes, viene a mi mente el pensamiento de un estratega inglés llamado Thomas Macaulay, quien tras el establecimiento del imperio en la India, realiza reformas a las políticas educativas de la colonia, volviéndolas más liberales. Él recomendó que los hindús tuvieran posiciones en el gobierno colonial. Para lograr esto era importante introducir valores británicos a la cultura de la India, a partir de la dependencia colonial que tenía con el Reino Unido. Para él era más fácil “negociar con hombres civilizados, más que

gobernar salvajes”. Sus argumentos eran económicos “mantener 100 millones de hombres como consumidores, que sigan siendo nuestros esclavos”. Su inspiración era “crear un imperio que no tuviera causas de decadencia, sino un imperio de nuestras artes, cultura, literatura, leyes y valores morales” (Willinsky, 1998: 96-97).

Bibliografía

Arancibia, M., 2010, “Estrategias de comprensión con hipertexto Informativo”, en *Revista Lectura y Vida*, Argentina.

Argüelles, J., 2011, *Estás leyendo...¿y no lees?*, Ediciones B, México.

Arribas, A. e Islas O., 2009, “Niños y jóvenes mexicanos ante internet” en *Razón y Palabra*, vol. 14, núm. 67, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México.

Asociación Americana de Bibliotecas (ALA en inglés), 2000, Information Literacy Competency, Standars for Higher Education (Estándares de competencias de Alfabetización Informacional para la Educación Superior), ALA, USA.

Basile, D. y Linne J., 2013, “Usos escolares de Internet en adolescentes de sectores populares” en *Espacio Abierto*, vol. 22, núm. 3, Universidad del Zulia. Venezuela.

Bauman, Z., 2002, *Modernidad líquida*, México, Fondo de Cultura Económica.

Calvo, A., 2002, “Lectura y escritura en el hipertexto” en *Revista Digital Especulo*, número 22, Universidad Complutense de Madrid, España.

Campos, A. y Medina L., 2004, “Hipertexto, lectura e Internet: resultados de un estudio en el nivel medio superior”, en *Tecnologías y Comunicación Educativas*, núm, 39, Instituto Latinoamericano de La Comunicación Educativa ILCE, México.

Castells, M., 1996, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. 1, México, Siglo XXI.

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), 2013, *La Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica*, CERLALC-UNESCO, Colombia.

Coiro, J., 2003, *Comprensión de lectura en Internet: ampliando lo que entendemos por comprensión de lectura para incluir las nuevas competencias*, Eduteka.

<http://www.eduteka.org/CompresionLecturaInternet.php>

Conferencia Mundial Sobre Educación, 2009, UNESCO, Actualizada en 2010.

<http://www.unesco.org/en/the-2009-world-conference-on-higher-education/resources/higher-education-the-new-dynamics/>

Cortes, Jesús et. al., 2002, *Normas sobre Alfabetización Informativa en Educación Superior*, dictadas en la Declaratoria del Tercer Encuentro sobre Habilidades Informativas, Chihuahua, México.

Chartier, R., 2001, *¿Muerte o transfiguración del lector?*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, España.

<http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/recurso1.shtml>

Delgado, G.C. y Saxe-Fernández J., 2005, “Banco Mundial y privatización de la educación pública”, publicado en *Topia*, Argentina, <http://www.topia.com.ar/>

Domínguez D, y Pérez M., 2009, “Internet y el hábito de la lectura en los universitarios” en *Innovación Educativa*, vol. 9, núm. 49, Instituto Politécnico Nacional, México.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (IFLA), 2007, *Directrices sobre desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente*, IFLA, Estados Unidos.

Galina, I., 2002, “La lectura en la era digital” en *Biblioteca Universitaria*, vol. 5, núm. 1, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

Gil, E., 2007, *¿Quién teme al hipertexto feroz?*, El país, España.

http://elpais.com/diario/2007/08/27/opinion/1188165605_850215.html

Gil, M., 1994, “La base de datos. Importancia y aplicación en educación”, en *Perfiles Educativos*, núm. 65, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, México.

Golubov, N., 2007, “Hacia una sociedad del conocimiento: el futuro de la educación superior estadounidense”, en *Revista digital universitaria*, volumen 8, núm. 2, México, UNAM.

http://www.revista.unam.mx/vol.8/num2/art08/feb_art08.pdf

Gutiérrez, A., 2006, “E-reading la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al cibertexto” en *Revista Digital Universitaria*, núm 7. UNAM, México.

http://www.revista.unam.mx/vol.7/num5/art42/may_art42.pdf

Hernández R., 2010, *Metodología de la Investigación*, McGrawHill, México.

Horton, F., 2007, *Understanding Information Literacy: A primer (Manual para entender la Alfabetización Informacional*, Francia, UNESCO.

Kellner D. y Share J., 2007, *Critical media literacy: Democracy, and the reconstruction of education* (Alfabetización Mediática crítica: Democracia y la reconstrucción de la educación), UCLA Center XChange, USA.

<http://centerx.gseis.ucla.edu/xchange/critical-uses-of-media-and-technology/xpress/critical-media-literacy-democracy-and-the-reconstruction-of-education>

Livingstone, S., 2004, *Media literacy and the challenge of new information and communication technologies* (Alfabetización Mediática y los retos de las nuevas tecnologías de información y comunicación), Taylor & Francis Group, Londres.

Lugo, K., 2005, “El proceso de lectura de hipertextos: ¿una nueva forma de leer?”, en *Educere*, vol. 9, núm. 30, Universidad de los Andes Venezuela.

McCausland, E., 2008, “Lectura hipertextual: pensamiento en red”, en *Revista Quimera*, núm 290, España.

Medina, S., 2011, *Políticas y educación: la construcción de un destino*, México, UNAM.

Mejía R., y Sandoval S., 1999, *Tras las vetas de la investigación cualitativa, perspectivas y acercamientos desde la práctica*, ITESO, México.

Media Literacy Project, 2012, USA. Actualizada en octubre de 2014.

<https://medialiteracyproject.org>

Millán, A., 2000, *La Lectura y la Sociedad del Conocimiento*, Gobierno de Navarra, España.

Noriega, M., 1996, *En los laberintos de la modernidad: globalización y sistemas educativos*, México, Universidad Pedagógica Nacional.

Puiggrós, A., 1996, “Educación neoliberal y quiebre educativo” en *Nueva Sociedad*, núm. 146, noviembre-diciembre, Argentina.

Ramírez, E., 2003, *El impacto del Internet en las prácticas de lectura de la comunidad universitaria: el caso de la UNAM* (2003), trabajo presentado en la *World Library and Information Congress: 69th IFLA General Conference and Council*, Berlín.

Ramírez, E., 2005, “La lectura en los tiempos de Internet” en *Memoria del Seminario Lectura: pasado, presente y futuro de 2003*, UNAM, México.

Ramírez, E., 2009, “¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?”, en *Investigación Bibliotecológica, Archivonomía, bibliotecología e Información*, Vol 23, núm 47, UNAM, México.

Ramírez, L. y Lechuga L., 2006, “Políticas educativas neoliberales y posturas teóricas sociopedagógicas rurales”, Ponencia presentada en el *VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*, del 20 al 24 de noviembre de 2006 en Quito, Ecuador, pPara el GT -16 Educación para el desarrollo en América Latina.

Ratto, P., 2011, *¿Cómo se hace lector, la importancia de los mediadores?*, sitio web de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Rivera, A., “Tecnologías de Información y Comunicación como herramientas para el trabajo universitario” en *Aprendizaje Autónomo, orientaciones para la docencia*, Universidad Iberoamericana, México.

Rodríguez, J., 2002, “Aplicación del hipertexto en el aprendizaje asistido por computadora” en *Revista FACMED*, UNAM, México.

<http://www.unicen.edu.ar/content/%C2%BFc%C3%B3mo-se-hace-un-lector-la-importancia-de-los-mediadores>

Rodríguez, J., 2008, “Más allá del hipertexto: la cibercultura y los nuevos retos educativos” en *Revista Apertura*, 2008, UDG, México.

Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), 2010, *México en el Contexto de la Sociedad de la Información y el Conocimiento*, SCT, México. Actualizado en 28/08/2010.

<http://www.sct.gob.mx/informacion-general/areas-de-la-sct/coordinacion-de-la-sociedad-de-la-informacion-y-el-conocimiento/mexico-ante-el-contexto-de-la-sic/>

Secretaría de Educación Pública, Programa de Fomento a la lectura para la Educación Media Superior, 2012, SEP, México.

<http://lectura.dgme.sep.gob.mx/>

Secretaría de Educación Pública (SEP), 2013, *Una Sociedad basada en el conocimiento es más competitiva: Chuayffet*, comunicado 046, México. Actualizado 30/09/2013.

http://www.sep.gob.mx/es/sep1/Comunicado_046#.VG02rfmG91Z

Spring, J., 2006, *Pedagogies of globalization: the rise of the educational security state* (Pedagogías de la Globalización: el ascenso del Estado de Seguridad Educativo), New Jersey, Mahwah.

Taylor, S. y Bogdan R., 1994, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, España.

UNESCO, 2005, *Hacia las Sociedades del Conocimiento*, UNESCO, Francia.

UNESCO, 2011, *Programa de formación en alfabetización mediática e informacional destinado a los docentes*, UNESCO, Paris.

UNESCO. 2000, *Informe sobre la educación en el mundo*, Santillana, España.

Vannevar B., 1945, *Cómo podemos pensar*, Versión en Español del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (IIBI) de la UNAM, México.

http://iibi.unam.mx/~voutssasmt/documentos/Vannevar_Bush_Como%20podriamos%20Pensar_JV.pdf

Willinsky, J., (1998), *Learning to divide the world: Education at empire's end*, Minneapolis, University of Minesota.

Wilson, C., 2011, *Alfabetización Mediática e informacional currículum para profesores*, UNESCO, Francia.